

LA PALABRA HOY

VOL. XIV (1989) No. 55 FEDERACION BIBLICA CATOLICA MUNDIAL

La Nueva Evangelización



LA PALABRA HOY

FEDERACION BIBLICA CATOLICA MUNDIAL: FEBICAM

La PALABRA HOY es una obra de cooperación de los miembros de la Federación y sus patrocinadores para dar a la Biblia el lugar central que le corresponde en la nueva evangelización.

La Federación publica también el *Boletín internacional Dei Verbum*, en inglés, francés y alemán.
Director Marc Sevin. Pedidos al Secretario general.

Director de FEBICAM para A.L.
y Editor de LA PALABRA HOY
P. César Herrera S. C.Ss.R.
Calle 39 No. 22-53
Tel.: 244 5412
Telefax: 2432602
Bogotá, D.E.
Colombia

SECRETARIO GENERAL DE FEBICAM
Ludger Feldkämper, SVD
WCFBA Mittelstrasse 12, B.P. 105222
Tel.: (07 11) 60 4099
Telefax: (07 11) 640 5644
D-7000 Stuttgart 10
Alemania Federal

Febicam en América Latina: Director: César Herrera C.Ss.R., Coordinador del Cono Sur: Jesús Weissensee; Países Bolivarianos: José Antonio Ubilús; México: Luis Zanotto; Centro América: Rodolfo Uceda; Antillas: Guillermo Soto.

CONTENIDO

Editorial	
La nueva evangelización	1
La Nueva Evangelización y la lectura de la Biblia por el pueblo de Dios.	
0. Introducción	2
1. Desafíos de la humanidad nueva al evangelio	4
2. La respuesta de la Iglesia al nuevo mundo de hoy: Una nueva manera de comprender la relación Hombre-Cultura-Historia y Dios-Cultura-Historia	8
3. Líneas de fuerza de la Nueva Evangelización: La historia o sea la cultura como tarea de la evangelización.....	18
México	23
Desafíos que la realidad social y eclesial presentan a la pastoral bíblica	27
La Iglesia ante los nuevos grupos religiosos	34

EDITORIAL

LA NUEVA EVANGELIZACION

Son tantas las transformaciones que ha provocado el Espíritu en la Iglesia, de modo especial por la obra del Concilio Vaticano II y de la cultura adveniente, que con razón el Papa ha estado proponiendo, en estos últimos años, a la Iglesia universal, una "Evangelización Nueva".

FEBICAM ha escogido como telón de fondo de sus deliberaciones para la próxima Asamblea Plenaria, que tendrá lugar en Bogotá del 26 de Junio al 7 de Julio de 1990, el tema de la Nueva Evangelización.

El objetivo al escoger a Latinoamérica como sede de la Asamblea fue el asociarnos a la celebración de los 500 años de la primera evangelización de nuestro Continente.

Sin duda es propósito de FEBICAM cumplir su misión eclesial de colaborar a que la Palabra de Dios revelada en las Escrituras, con la Tradición, sea la norma suprema de la fe cristiana y el alma de la nueva evangelización que se proyecta para el futuro, de modo especial para América Latina.

Presentamos en este número dos aspectos: uno teológico sobre la nueva evangelización y la lectura de la Biblia por el pueblo de Dios; y otro de organización de la pastoral bíblica en una nación. Ambos aspectos, teórico y práctico, son importantes y sirven para prepararnos para la Asamblea Plenaria.

Esperamos en un próximo número publicar algunos aportes más sobre la misma temática.

LA NUEVA EVANGELIZACION Y LA LECTURA DE LA BIBLIA POR EL PUEBLO DE DIOS

Autor: CESAR HERRERA S. C.SS.R.

0. INTRODUCCION

0.1 El Evangelio del Reino de Dios, Buena Nueva de cada día.

El Reino de Dios es el propósito y plan de amor del Padre, que Jesús pone por obra y que se mantiene siempre vivo y actuante por el Espíritu. Este Reino de salvación subsiste de modo privilegiado en la Iglesia, en la que somos mediadores de su acción liberadora y salvífica. Esta Buena Nueva, que es el Evangelio, está formulada, de modo normativo aunque no exhaustivo, en el Nuevo Testamento, y no podemos esperar otro distinto. No hay uno nuevo porque el Evangelio es siempre nuevo, es la novedad de cada día (Cf ephapax, y DV 7 y 4b) (1).

En esta perspectiva Nueva Evangelización sólo puede significar *un nuevo esfuerzo evangelizador*. Así usó la expresión el Papa hablando a los sacerdotes al comienzo de la cuaresma de 1987 (2)

1. Ver Ratzinger, José, *Revelación y Tradición, en Quaestiones Disputatae*, 7, pg. 73: "La revelación tiene su ephapax en cuanto se cumplió en hechos históricos, pero también su constante hoy en cuanto que lo cumplido una vez permanece constantemente vivo y eficaz en la fe de la Iglesia, y la fe cristiana no se refiere nunca a un mero pasado sino de igual forma a lo presente y a lo futuro". Sobre el reino que subsiste en la Iglesia ver *Lumen Gentium y Comisión teológica internacional*.

2. Juan Pablo II: "En toda Europa, en Italia, incluso en Roma, sentimos hondamente la necesidad de una segunda evangelización. Uno no sabe si es la segunda; puede ser la décima, quizá la vigésima, pero podemos venir en llamarla "segunda". Ib.

0.2 La evangelización para la humanidad nueva.

En América Latina solemos hablar de nueva evangelización por contraste con la anterior, iniciada hace 500 años. Desde esta perspectiva nos interesa el significado de evangelización nueva, expresión que no tenía sentido antes del Concilio. La Iglesia tiene una nueva comprensión de sí misma y de su misión para la humanidad actual; de ahí procede la evangelización nueva. La novedad de la evangelización viene del nuevo modo de comprender las relaciones de la Iglesia con el mundo y de los nuevos desafíos que la humanidad contemporánea va planteando a la acción del amor del Padre y de su reinado. Son tan decisivos los cambios que el Espíritu ha desencadenado, sobre todo mediante el Concilio y la cultura adveniente, que el mismo Papa puede hablar, por primera vez en la historia de la Iglesia, de una nueva evangelización (3). Al agudizarse la conciencia de la historicidad, el hombre de hoy percibe la novedad de la situación histórica y de los retos sorprendentes, en relación con el pasado. A los nuevos desafíos la creatividad del Pueblo de Dios todo va respondiendo con nuevas estrategias y va configurando la imagen de la nueva evangelización.

0.3 Raíces de la novedad.

Con esta luz afirma el Papa: "La nueva evangelización debe tener dos características: primera, debe inspirarse en el Vaticano II, en sus

3. Ya Pablo VI intuyó la nueva evangelización cuando propuso la *civilización del amor*.

enseñanzas y orientaciones; segunda, debe estar dirigida particularmente a las nuevas generaciones..." (Ib). Así están claros los dos focos que producen la novedad: *El Concilio Vaticano II como acontecimiento de Pentecostés frente al tercer milenio y la vanguardia de la historia en las nuevas generaciones y en la juventud del mundo*. De ahí "la nueva Evangelización, nueva en su ardor, nueva en sus métodos, nueva en su expresión" (4), "Una extensa misión para América Latina, una intensa movilización espiritual" (5). Para mayor claridad distingo dos partes en esta presentación: 1. Desafíos globales que la humanidad actual presenta a la evangelización. Es una mirada hacia el futuro en compañía de los jóvenes, de la humanidad nueva.

2. Examen de las respuestas que van surgiendo de la creatividad del Espíritu en la Iglesia, impulsada por el Concilio Vaticano II.

Tenemos así las dos dimensiones que señala el Papa: la mirada amorosa a la humanidad actual y futura, necesitada de la Nueva Evangelización para poder llegar al gozo de su realización total, y el Concilio Vaticano II, garantía de coherencia con la Tradición de la Iglesia. En otras palabras, nuestra reflexión se orienta a buscar la máxima fidelidad al hombre y al Mensaje Evangélico. De esta tensión dinámica y creativa se levantan a nuestros ojos los desafíos centrales, que se podrán llamar generadores, propuestos por la Nueva Evangelización.

Nos proponemos, en nuestro estudio, también las dos tareas. Fidelidad para comprender las culturas modernas y la cultura adveniente, que se ha llamado algunas veces postmoderna; y fidelidad al Concilio Vaticano II como garantía de fidelidad al evangelio. De estas dos fidelidades creativas surgirá la evangelización nueva. Sin perder de vista que en cada cultura y en cada grupo humano el proceso es propio y específico. Esta anotación tiene importancia porque puede comprenderse tan globalmente la cultura adveniente que acabemos con imponer a priori los mismos parámetros a todos los hombres so pretexto de la planetarización. Esto sería otra imposición. Sin necesidad de referirnos a Indonesia, basta mirar a nuestra América para comprender que son muchos los grupos humanos que no tienen sus patrones de identidad en lo que hemos dado en llamar cultura adveniente y que por consiguiente esperan del evangelizador esfuerzos originales de diálogo misionero. El pueblo cristiano sencillo sigue encarnando la Buena Nueva en su cultura irrepetible y espera que el evangelizador le ayude a confrontarla con la norma suprema de la fe que es la Sagrada Escritura unida a la Tradición. De ahí que los desafíos de la cultura adveniente y las respuestas de la nueva evangelización, que vamos a proponer, son apenas pistas globales que se detectan en una gama pluralística de aplicaciones y vivencias concretas.

4. Juan Pablo II, 9, III, 83, *Puerto Príncipe, Haití*.

5. Juan Pablo II, 11, X, 86, *Sto Domingo*.

1. DESAFIOS DE LA HUMANIDAD NUEVA AL EVANGELIO

1.0 El hombre consciente de su historicidad y creador de cultura: nueva responsabilidad.

El desafío fundamental que la humanidad plantea al evangelio es, a mi parecer, la nueva comprensión que el hombre tiene de sí mismo como persona y como cuerpo social creador de cultura. Este nuevo hombre, fruto de la edad moderna y contemporánea, es el interlocutor de la Iglesia y el destinatario de su misión. Este hombre es el autor de la nueva cultura.

En la premodernidad el hombre es objetivo y al mismo tiempo pasivo frente a lo natural y a lo social. Dios es la explicación de las dificultades. De ahí que para el hombre moderno los valores definitivos están en la sumisión y la obediencia. Es una gota en el mundo, un repetidor de moldes clásicos, volcado hacia el pasado en búsqueda de la edad de oro. En la modernidad el hombre comienza a ponerse en el centro: domina la naturaleza y la explica; descubre la posibilidad de planear la sociedad; con la tecnología domina la naturaleza, y con la informática quiere adueñarse del hombre. Dios no es necesario ni como racionalidad de las cosas ni como solución de los problemas. Los valores fundamentales son la racionalidad y la autonomía.

En cambio la posmodernidad está desencantada del progreso y hasta desiste de construir la historia. Teme la autodestrucción. Las grandes utopías sociales del capitalismo, del socialismo y del marxismo parecen fracasadas. Ahí está gritándolo la perestroika y el glasnot. La cultura adveniente carece de planes y vuelve al narcisismo y al cuidado del

ego. El Prometeo moderno que arrebató el fuego a los dioses anda ahora desencantado. La diosa razón se cansó de su tiranía insostenible. El hombre adveniente prefiere valores múltiples y parciales y una ética provisional y exalta la vida en su finitud. En este sentido la cultura adveniente mira al mundo como una tarea asumida responsablemente frente a la dignidad de la persona humana y afronta la construcción de la sociedad como un reto de liberación. La autonomía se percibe limitada por la referencia a la totalidad. Dios no actúa en lugar del hombre ni el hombre en lugar de Dios sino en cierta sintonía. La libertad responsable y la solidaridad son valores claves de la época adveniente. (Sollicitudo Rei Socialis, 1a. parte).

El Vaticano II y la Nueva Evangelización quieren ofrecer el evangelio al mundo moderno y a la cultura adveniente, con el propósito de resolver la crisis tricentaria entre la Iglesia y la modernidad y de adelantarse a los presagios del tercer milenio.

Los hombres de hoy son conscientes de ser artífices de la propia historia pero la hallan monstruosa y desconcertante. En compañía de estos hombres vamos a pasar revista a algunos problemas fundamentales de la nueva cultura. Nos situamos en cinco campos decisivos: el económico, el cultural, el social, el político y el religioso.

1.1 Lo económico: la brecha entre ricos y pobres.

La acumulación escandalosa de los bienes, creados por Dios para todos los hombres, y la pauperización progresiva hasta la deshu-

manización, de grandes masas humanas, sistemáticamente marginalizadas, es un hecho que caracteriza nuestra situación histórica actual. Léase la formulación dramática de Puebla n. 28.

La lucha de Este-Oeste y Norte-Sur, el espiral del endeudamiento del Tercer Mundo, la propiedad privada de la tierra y de los medios de producción, la industria de la muerte en la carrera armamentista, la violencia desatada: todas estas son dimensiones del abismo entre ricos y pobres. He ahí un desafío de la humanidad nueva. (Sollicitudio Rei Socialis, 1a. parte).

De ahí se sigue el irrespeto a los derechos humanos a vida, salud, educación, vivienda, trabajo. Todo lo cual culmina en la opresión de las personas y la ofensa a su dignidad.

Esa situación, por otra parte, está sancionada y legitimada por las leyes e instituciones, lo cual configura un estado que puede llamarse de violencia institucionalizada. Y aquí está la vinculación indisoluble de lo económico con lo político.

Este problema global lo contemplamos en pueblos cristianos y católicos, de bautizados en la Iglesia de Cristo. Los que esclavizan se dicen cristianos como los oprimidos.

Esta consideración intraeclesial no puede dejarnos olvidar que la inmensa mayoría de los pobres del mundo pertenecen a otros credos, y que también a través de ellos nos habla Dios. Los pobres del mundo nos están preguntando por qué los cristianos no han vencido la injusticia y se han dejado vencer por el materialismo, el consumismo y el ateísmo práctico. Es el gran reto de los pobres a los cristianos, que estará pendiente al correrse el velo del segundo milenio. (6)

1.2 Rompimiento de moldes culturales: invasión y pluralismo cultural.

El mundo que estamos dejando atrás se caracterizó por la unidad cultural de los grupos

sociales en los cuales se insertaba la religión. Recordemos el adagio "cuius regio eius et religio"; para cada región una religión. La evangelización anterior partía de un presupuesto: la férrea unidad cultural que poseían tanto el conquistador como el indígena de América. En cambio los grupos humanos que hoy reciben el evangelio carecen de cultura homogénea. Ni siquiera tienen unidad cultural aunque se definan como blancos, indios, mestizos o negros.

Pero el hecho que merece quizá la mayor consideración en el campo cultural es la asimilación del Evangelio con una determinada cultura, lo que convirtió la evangelización en una especie de colonización o invasión cultural.

A esto se añade la invasión o coloniaje cultural promovido arrolladoramente por los medios de comunicación social que se difunden en alas de los satélites o del videocaset. Esto constituye una posibilidad inconmensurable de creación de nueva cultura o de coloniaje cultural. La informática está convirtiéndose así en el cerebro central de la nueva cultura.

1.3 Rompimiento de la comunidad sociológica: movilidad social.

La estabilidad era una de las características de la cultura tradicional, que daba seguridad e identidad a las personas, en un pueblo o en una parroquia, como útero social, generador de madurez personal de estilo determinado y de una clara identidad. Las personas poseían su comunidad de base sociológica, no opcional sino obligatoria. El evangelio se integraba en este conjunto cultural y social. Las pequeñas poblaciones tradicionales de Europa y de muchas regiones de América, consolidadas alrededor del templo, eran verdaderas comunidades de base con núcleo de fe y con dimensiones socioeconómicas y políticas. La fe se incrustó en una organización social y cultural que abarcaba todos los aspectos del hombre. Eran comunidades eclesiales y sociales.

6. M. Amaladoss, *India, Conferencia.*

Hoy los puntos de referencia para establecer la identidad en el grupo siguen parámetros muy diversos y quedan a merced de la libertad individual o de presiones de otros (7). La movilidad de las personas y familias y la falta de comunidad previa impone tareas esenciales a la nueva evangelización.

En la sociedad actual el individuo se aliena y frustra por la falta de comunidad de base. Más aún, carece de hogar. Es lo que se ha llamado la pérdida metafísica del hogar (homelessness). El hombre de hoy no logra sentirse en casa; ni en la sociedad ni en el cosmos, ni consigo mismo. (8)

La evangelización debe replantearse, dramáticamente, el problema de la construcción de la comunidad humana y cristiana. La construcción de la comunidad es el desafío original que Jesús ha puesto a la comunicación del Evangelio. Así se comprendió en Jerusalén, Antioquía, Corinto o Roma. Así lo entendió la Iglesia de la Edad Media. Sin este replanteamiento generador no podrá darse evangelización de la cultura.

¡Cuántas veces los pastores siguen haciendo el mismo tipo de comunicación que han promulgado por siglos sin darse cuenta de que las fuerzas sociológicas que soportaban la comunidad han desaparecido! Como referencia y como amonestación recordemos que la supervivencia del pueblo judío, en medio de la turbulencia de su historia, se debe a sus comunidades de base alrededor de las sinagogas.

7. La expresión final de este fenómeno son las migraciones, uno de los grandes problemas de nuestra época.

8. Cfr. Berger, Peter L.; Berger, Brigitte y Kellner Hansfried, *Un mundo sin hogar. Sal terrae*, Santander, 1979.

1.4 Horizonte de responsabilidad: conciencia social y política

En el pasado lo político correspondía al rey y al príncipe. Unos estaban destinados a gobernar y otros a obedecer. En el modo de ser cristianos esta situación generó una actitud apolítica e individualista en las relaciones con Dios. La forma de gobierno ideal era la monarquía, en la cual los súbditos no juzgaban al rey, le obedecían.

En este aspecto se debe tener en cuenta que la evangelización se alió con el poder político, desde las postrimerías del imperio romano hasta nuestra época, lo cual le facilitó la creación de la comunidad de base cristiana. Las consecuencias de este hecho son incalculables y se sitúan en la alternativa de Jesús: o el poder o el amor.

La situación en lo político está cambiada por la conciencia de la historicidad y de las responsabilidades de cada uno en la gestión del bien común. ¡No en vano estamos celebrando los doscientos años de la revolución francesa! La mediación para este cambio ha sido el sistema político democrático.

1.5 La religiosidad: secularización y despertar religioso

La comprensión de la revelación de Dios por la naturaleza también ha sido modificada por la ciencia y la tecnología, que han colocado al hombre ante el mundo no como ser pasivo sino como coartífice y protagonista. Ya no se identifica la naturaleza con Dios, según el adagio: "Natura sive Deus", la naturaleza o sea Dios.

Este cambio ha creado dos mentalidades que conviven. Por una parte tenemos la secularización de los modernos que van relegando lo religioso por la historicidad, los avances tecnológicos y la defensa de la justa autonomía del orden creado, o sea, de las causas segundas (GS 36). De ahí una secularización que significa madurez del hombre con conciencia crítica y libertad filial delante de Dios, y de ahí también el secularismo y el ateísmo.

mo (9). Por otra parte la religiosidad retorna como característica del hombre de hoy, pero quizá en estado salvaje: proliferan los videntes, astrólogos, gnósticos, magos y pitonisas. Y sobre todo tenemos el catolicismo popular que sigue siendo una fuerza básica del hombre emergente en nuestro medio, un orientador de la religiosidad y punto de partida de una auténtica evangelización.

1.6 Conclusión

Creo que los grandes problemas que la humanidad actual debe enfrentar se encuentran, de alguna forma, en una de estas cinco dimensiones. Para comprenderlas a fondo sería necesario un análisis minucioso del surgir y declinar de la edad moderna y del surgir de la edad adveniente. Para esto habría que comenzar con la revolución comercial del siglo XII, acompañada de la primera revolución urbana y de la revolución científica, que ponen en crisis todo el mundo antiguo y preludian el renacimiento y la edad moderna.

A nosotros nos han tocado los tiempos privilegiados cuando la Iglesia, en el Concilio Vaticano II*, llegó al diálogo salvífico, incons-

cientemente esperado por siglos, con el mundo moderno y la cultura adveniente.

Es necesario también superar la noción de cultura como propia del centro por oposición a la periferia, para que acerquemos el concepto de cultura al que encerramos en la palabra historia. Esta cultura deberá ser de alteridad y no de dominio, cultura de solidaridad y no de guerra, de comunidad y no de sectas egoístas.

Esto nos lleva a dar la debida importancia al factor económico, en lo cual puede servirnos de guía la encíclica "Sollicitudo rei socialis" en los nn° 11-26. Recordemos sólo esta afirmación: "Junto a las miserias del subdesarrollo, que son intolerables, nos encontramos con una especie de superdesarrollo, igualmente inaceptable porque, como el primero, es contrario al bien y a la felicidad auténtica" (28).

Pero no podemos reducir nuestra visión ni la caracterización de los desafíos de la nueva evangelización a lo económico. Los otros aspectos de la historia y la cultura son también esenciales.

9. Pueden verse algunos retos planteados a la nueva evangelización en el discurso del Papa en Sto Domingo, el 12 de Oct. del 84.

editorial verbo divino

NOVEDADES

88 - 89

PALABRAS PARA EL CAMINO
Guillermo Gutierrez
Nuevas homilias C
208 p.

TEOLOGIA DE LA MISION
Karl Müller
252 p.

LOS PROFETAS DE ISRAEL
Evode Beaucamp
288 p.

PANORAMAS DEL NT
Giuseppe Segalla
488 p.

EL PECADO HOY
Xavier Thévenot
104 p.

EVANGELIO SEGUN MARCOS
José M° González Ruiz
240 p.

LEER EL TEXTO. VIVIR LA PALABRA
Clara M° Díaz Castrillón
248 p.

NUEVO TESTAMENTO
Casa de la Biblia
816 p.

2. LA RESPUESTA DE LA IGLESIA AL MUNDO DE HOY: UNA NUEVA MANERA DE COMPRENDER LA RELACION HOMBRE-CULTURA-HISTORIA Y DIOS-CULTURA-HISTORIA

2.0 El Concilio aprende a leer la Biblia con el hombre de hoy.

¿Cuál ha sido la respuesta de la Iglesia del Vaticano II a estos cruciales desafíos planteados por la historia humana? Las respuestas de la Iglesia, asistida de modo especial por el Espíritu en el Concilio, y surgidas en diálogo creativo con la cultura actual, van a constituir, sin duda, características esenciales de la nueva evangelización. La novedad de la evangelización es la aplicación a toda la vida de la Iglesia de la novedad del Concilio. En otras palabras, la Iglesia, al hablar de nueva evangelización, está tomando conciencia de la renovación que le trajo el Concilio y está diciendo la sensación de juventud que la recorre toda entera. Sin duda "El primer paso de una nueva evangelización es la ilusiónada y tenaz proclamación del mensaje cristiano" (Juan Pablo II, Lima, 15 Mayo, 88)

Para poder comunicar a Cristo al hombre de hoy, la Iglesia se concentró, como nunca lo había hecho antes, en la lectura de las Sagradas Escrituras, consciente de que la ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo. Y el Espíritu Santo, a través de la discusión y el diálogo, le enseñó una nueva manera de leer la Biblia. Como madre amorosa, la Iglesia le explicó a sus hijos este nuevo modo de leer la Biblia en la Dei Verbum...

La lectura de la Biblia por el Concilio fue intensa, y dramática en algunos momentos, durante los seis años de experiencia conciliar (1959-1965). El fruto de este ardiente debate lo estamos asimilando, ya a escala mundial, en la comunidad eclesial de hoy.

La Iglesia anterior al concilio leía la Biblia con un hombre unilateralmente racional. Al hombre de la modernidad, racionalista, cartesiano, hijo del siglo de las luces, la Iglesia no le leía la Biblia directamente; Desde el corazón de la Edad Media había ido gestando las respuestas adecuadas y había elaborado una concepción de la revelación apta para él. Esta comprensión de la revelación está clara en los documentos y en la teología de los últimos siglos y de la primera mitad del presente.

Por fortuna, la documentación del Vaticano II^o acerca de la Dei Verbum nos muestra el recorrido que va desde aquella teología hasta la del Vaticano II^o. Tenemos descritas las dos maneras de leer las Escrituras: la antigua, para el hombre de la modernidad, y la nueva, para el hombre del tercer milenio. La Dei Verbum es testigo de la transformación realizada en la Iglesia por el Concilio del Papa Juan, ese aceleradísimo avance condensado para los actores del Concilio en los seis años que van desde las consultas para preparar los temas, a mediados del 59, hasta la promulgación de la constitución en noviembre del 65.

La Iglesia, representada por los 2.300 padres, estuvo comparando los dos tipos de lectura de la Biblia, y, guiada por el Espíritu, escogió de los tesoros de su tradición, la más apta para el hombre de hoy. Más aun, los cuatro esquemas o transformaciones por las que pasó el documento inicial hasta la Dei Verbum coinciden con los cuatro periodos del Concilio. Los padres, después de una dolorosa gestación, se deciden unánimemente por el

texto definitivo (de los 2350, sólo 6 negativos; 18 Nov. 65; 8a. sesión pública).

Esta aceleración de la acción del Espíritu, concedida a los testigos del Concilio, no se dio en toda la Iglesia, y podemos decir que apenas se está asimilando. Más aun, no ha habido suficiente diligencia en asimilarla, y por eso el Sínodo Extraordinario de los Obispos (1985), convocado para evaluar la aplicación del Concilio a los veinte años de su clausura, dictamina: la Dei Verbum ha sido "demasiado descuidada" en la Iglesia. Tenemos, pues, que asimilar esa síntesis final que es la Constitución sobre la Divina Revelación "como una luz para el mundo" (Cardenal Montini, 18 Nov. 62).

La Dei Verbum se puede considerar como la constitución básica del Concilio, pues la lectura de la Biblia originó los grandes temas y discusiones, y, a su vez, todos los otros documentos influyeron en ella, ya que no se aprobó sino al terminar el Concilio. La lectura de la Biblia, hecha de la nueva manera, iluminó todos los problemas que trató el Concilio, y a su vez, los problemas de la vida de la comunidad eclesial, de la cultura y del hombre contemporáneo; iluminaron la comprensión de la Biblia. La Biblia iluminó la vida, y la vida iluminó la Biblia. (10)

Una vez que el Concilio aprendió a leer la Biblia para el mundo de hoy, ordenó a todos los obispos que ofrecieran fácil acceso a las Escrituras a todos los fieles (Dei Verbum 22); más aún, mandó que se hicieran ediciones para toda la humanidad con dimensión misionera. (DV. 25).

2.1 Lectura de la Biblia según la teología preconiliar.

Para penetrar a fondo el valor de lectura propuesta por el Concilio, es de grande interés

10. Sobre la importancia central de la Dei Verbum en la obra del Concilio puede verse el discurso de Pierre Duprey, del Consejo pontificio para la unidad de los cristianos, en el Congreso de Ventennio del Concilio Vaticano II, en la Universidad Urbaniana de Roma, 18-21 Feb. 85. El texto en "Portare Cristo all'Uomo", II, 38.

saber qué tipo de lectura rechazó. Tratemos de caracterizar la comprensión de la revelación según el primer esquema presentado al Concilio, fruto maduro y excelente de la teología preconiliar y respuesta elaborada durante los cuatro siglos anteriores.

2.1.1 La revelación es "locución" o palabra divina puesta por escrito y transmitida, y constituye el depósito de la fe. "*Locutio Dei, Verbum Dei scriptum et traditum, depositum fidei, in quo continetur tota revelatio credenda*" (Esquema de Deposito fidei custodierit. C. No. 17, con la nota).

2.1.2 La revelación, además de los misterios, contiene verdades de orden natural y sobrenatural. *Praeter mysteria "continet veritates universales tum naturalis, tum supernaturalis ordinis"*. (No. 19). Once veces se decía en el primer esquema que la revelación contiene "verdades". Se podría hablar de una teoría proposicional sobre la revelación, o sea, de proposiciones reveladas. Se trata de cosas reveladas, de "verdades de fe", de "verdades que sólo la tradición" conoce.

2.1.3 En síntesis, el depósito de la fe se puede llamar "Doctrina", como ya se enseñaba desde Santo Tomás. "*Summa veritatum revelatarum recte vocatur "Doctrina fidei"*". Es interesante la nota explicativa: "*Non desunt catholici qui... dicant Deum non revelasse doctrinam, et obiectum fidei esse historiam, non doctrinam*". (No. 19).

2.1.4 Los hechos históricos sólo vienen como vehículos de algunas verdades: los acontecimientos no pertenecen al orden revelado sino por las verdades que en ellos se esconden o que con ellos se conectan. "*Eventus (mysteria salutis) ad revelatum ordinem salutis no pertinent, nisi per veritates quae in iis latent aut cum iis connectuntur, sermone Christi et legatorum Dei declarandas atque a nobis fide credendas*" (No. 18). En la nota de este número se dice que "hay algunos, imbuidos de antiintelectualismo, que dicen que la revelación se constituye por acontecimientos de salvación, a los cuales se añaden las palabras..."

2.1.5 Los principios anteriores se aplican también al caso de Cristo, como revelado en el Nuevo Testamento y como ser humano real. Más importante que la experiencia de Cristo son las verdades de la fe. La fe es el asentimiento a las verdades reveladas tal como se proponen por la Iglesia. "Cristo enseña las principales verdades de la fe". La muerte y resurrección de Cristo no revelan, son objeto revelado y prueban la validez de la revelación.

2.1.6 La tradición, y ella sola, es la única vía para conocer ciertas verdades reveladas. *Traditio, eaque sola, via est qua quaedam veritates revelatae... innotescunt.* (No. 50). Es normal que al tratar de la Tradición se ponga de relieve su función de conservar las verdades o proposiciones de fe.

2.1.7 El magisterio es la norma próxima y universal de fe (No. 6).

2.1.8 Definición de la inspiración. Esta ubicación en el orden racional lleva naturalmente a definir la inspiración como un proceso que acontece en la mente y en el esfuerzo de escribir por parte del autor sagrado. La inspiración es "*speciale charisma ad scribendum, quo Deus scripto hominibus loquitur*". Define la inspiración como León XIII: "*Deus ipse hagiographos ita ad scribendum excitavit et movit...*"

2.1.9 En esta perspectiva el efecto preponderante de la inspiración es la inerrancia. Lo trascendental es que no haya errores en Biblia. "*Inspiratio... excludat et respuat... errorem omnem in qualibet re religiosa vel profana...*"

2.1.10 Los teólogos tienen como función ilustrar y comprobar la concordia absoluta de la doctrina católica con los dichos de la Sagrada Escritura (No. 29: *dicta probantia*).

Conclusión. Esta lectura de la Biblia está hecha con la cabeza, con nociones, verdades y palabras, destinada a los sabios, pues para entender la Biblia será necesario saber la teología latina. Por eso llegó a concluir que la lectura de la Biblia por el pueblo fiel tenía más peligros que ventajas.

Es una lectura de la Biblia absolutamente lógica y consecuente con los grados postulados de la teología escolástica, doctrina oficial, como los siguientes.

La distinción entre esencia y accidente. Lo histórico es un conjunto de accidentes, que no cambian la esencia y por lo tanto no pueden constituir la salvación. Sólo pertenece a la salvación, como es obvio, lo que afecta a la esencia. Las verdades históricas no pueden ser verdades salvíficas.

La ciencia, según Aristóteles, (*cognitio certa per causas*) "*non est de singularibus*" y sólo se da por la deducción lógica de los principios. La teología es un proceso deductivo a partir de los principios que son las verdades reveladas, las cuales no constituyen la teología pues son presupuestos de la misma, precisamente porque son historia (Sto Tomás: In II Sent., d. 24, q 2,4,6; De Verit I.q. 2,13,8).

2.2 La nueva lectura de la Biblia, para el hombre del tercer milenio

2.2.1 La historia como reveladora.

Al hombre del siglo de las Luces la Iglesia le habló su propio idioma. Pero al hombre del tercer milenio, consciente de su protagonismo, la Iglesia le habla otro idioma, el idioma de la historia. Este giro copernicano en la comprensión de la revelación es sin duda la clave para comprender lo que debe ser la nueva evangelización, fiel al Concilio Vaticano II. De ahí que pacientemente tenemos que asimilar lo que significa para el Concilio la revelación de Dios por la historia.

Para comprender este giro copernicano en la comprensión de la revelación sería necesaria una revisión de la teología fundamental; a falta de espacio recordemos sólo unas afirmaciones básicas de la teología. La reflexión filosófica sobre la historicidad del hombre se da en un primer momento con el idealismo alemán y, más recientemente, con la filosofía existencialista (Heidegger, Jaspers). Sólo a la luz de esta reflexión sobre la historicidad del hombre se puede responder metafísicamente a la objeción del racionalismo de la ilus-

tración de que los simples hechos no pueden tener importancia salvífica y de que con la sola luz de la razón natural se puede conocer aquella estructura esencial del hombre, de su comunidad, de su vida, de su condición, etc., cuya aceptación y observancia deben garantizarle la salvación. La verdadera y fundamental objeción del racionalismo bajo sus diversas formas, hasta llegar a la desmitización de Bultmann, se basa precisamente en que una cosa así, un hecho, no puede ser salvífico por que lo propio y lo que realmente tiene alcance salvífico para el hombre está fundamentalmente más allá de los hechos.

Para responder a esta objeción no basta presentar la historia bíblica como una serie de hechos que se dicen a sí mismos salvíficos. Se requiere una filosofía y una teología que pongan en claro la relación fundamental y esencial de la salvación con la historicidad del hombre.

Para el hombre de la modernidad lo seguro, lo fundamental, es aquello que no puede basarse sobre hechos aislados o sobre una historia accidental. Le parece verdadero sólo aquello que se pueda repetir cuantas veces se pongan las mismas causas en un experimento. En cambio la historicidad del hombre implica que aparezca patente que son necesarios a su ciencia elementos del pasado y del futuro: que él mismo va madurando desde un principio hasta un fin; de la protología a la escatología. El fin va madurando en una historia de libertad. El hombre realiza su historia como actuación y búsqueda de su esencia. La tradición es una auténtica aceptación del pasado; pero esa aceptación es libre y consciente y, por lo mismo, crítica; lo cual posibilita la revolución y el arrepentimiento. Se acepta el pasado pero distanciándose de él (Ver "Teología fundamental de la Historia de Salvación, Adolf Darlap, en *Mysterium Salutis*, pág. 49-202. Puede considerarse como profundo comentario a la DV.)

A nivel de la pastoral este drama se vive cuando se enfrenta el catecismo, resumen de la teología de la modernidad, con la lectura

de la Biblia por el pueblo, en la cual se implica la propia vida y la propia historia. (11)

Para mayor claridad distingamos cuatro maneras de comprender la función de la historia en la revelación. 1. La historia es el ámbito donde se realizó la revelación; Dios habló dentro de la historia humana con palabras que interpelan la mente humana. 2. La historia es contenido y objeto de la revelación: la palabra de Dios habla de hechos históricos; es una historiografía sagrada. Recordemos la definición de "Cien lecciones de historia sagrada": "La historia bíblica es sagrada porque refiere los hechos exactamente como sucedieron". Mejor lo había definido el Cardenal Belarmino: Los hechos históricos no se narran porque pertenecen a la fe sino que pertenecen a la fe porque se narran (Non narratur quia pertinent ad fidem sed pertinent ad fidem quia narratur). 3. Puede haber algunos hechos que prueban ciertas verdades y en este sentido forman parte de la revelación: carácter apologetico de la historia.

Estos modos de incluir la historia en la revelación son típicos de la teología hecha para el hombre del pasado. Esa visión parcial fue dramáticamente rechazada por la Iglesia reunida en concilio ecuménico. La Iglesia que mira al futuro, aprovechando lo mejor de la teología anterior y afirmándolo de nuevo, quiere que se diga que Dios revela por los hechos y que Cristo mismo es la revelación. El Cardenal Florit, relator conciliar, expresa bien en qué consistió el cambio introducido: "elementos constitutivos de la revelación son los hechos históricos y las palabras con que Dios quiere que se narren. La revelación así es al mismo tiempo histórica y sacramental. El conjunto de los hechos ordenados a la salvación se puede llamar "oiconomía". La "oiconomía" es la sucesión de acontecimientos, y el carácter sacramental se debe a que el significado de los acontecimientos se da por locución o palabra divina. La revelación en Cristo se da no sólo por las palabras que describen el hecho de la Encarnación sino a

11. *Un tratamiento pastoral de este punto puede verse en Carlos Bravo, sj. Reflexión sobre algunos presupuestos de la Catequesis, Ecclesiastica Xaveriana, (1987) 297-310.*

través de los hechos y obras de Cristo... Así toda la persona de Cristo es al mismo tiempo el hecho supremo de la revelación y su objeto principal".

Este nuevo modo de comprender la revelación se desparramó por todo el texto de la Dei Verbum y se aplicó a toda la historia de salvación, a Cristo, a la Iglesia apostólica y a toda la Iglesia.

D.V. No. 2. Obras y palabras intrínsecamente ligadas (toda la Biblia);

4. con palabras y obras (Cristo);

7. las obras y palabras de Cristo, con su predicación, sus ejemplos, sus instituciones (los apóstoles);

8. su enseñanza, su vida, su culto (la Iglesia); lo mismo en los Nos. 14, 17, 18.

El modelo de comprensión es Cristo, centro y alma de la buena nueva: como Cristo revela al Padre con obras y con palabras, en la unidad de su persona, la revelación a lo largo de la historia sucede en hechos y palabras. Las obras que Dios realiza en la historia de salvación manifiestan y confirman la doctrina y las realidades que las palabras significan. Esta palabra "realidades" se utiliza como en la expresión "*res et sacramentum*" (la cosa y el signo), de tal forma que las palabras son como el sacramento que manifiesta la realidad profunda expresada por los hechos. Las obras históricas encierran un misterio que es el plan salvífico y su realización: esta es su realidad profunda y su sentido. El hecho histórico tiene una capacidad significativa que se actualiza para el que observa. Tenemos así una historia que es de salvación y una revelación o sacramento.*

La interacción entre la Dei Verbum y el decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia se ve relacionando lo que acabamos de decir acerca de la revelación por la historia y el Decreto Ad Gentes No. 9. "La actividad misionera de la Iglesia no es ni más ni menos que la manifestación del plan de Dios, su epifanía y su realización en el mundo y en la historia; por la cual Dios, mediante la misión

* Un desarrollo teológico amplio y coherente de estas posiciones conciliares se puede ver en el primer tomo del curso de teología como historia de salvación "*Mysterium Salutis*".

lleva claramente a su conclusión la historia de salvación". Evangelizar es la epifanía del plan de Dios, o sea, el hacer visible el plan que está presente en la historia de todos los pueblos. (12)

Quisiera recordar, para reforzar lo expuesto, que ya en el Concilio de Trento tuvo fuerte influjo la opinión del Cardenal Cervini que distinguía tres fundamentos de nuestra fe:

Primero: El antiguo Testamento, o Escrituras.

Segundo: El evangelio, no escrito por Jesús sino enseñado y plantado en los corazones de los fieles por él. De lo que Cristo plantó en los corazones parte se puso por escrito, y es el Nuevo Testamento, y parte quedó en la comunidad.

Tercero: La revelación del Espíritu Santo en la Iglesia, para declarar los misterios de Dios y esclarecer lo que en los hombres había quedado dudoso. (Ver Ratzinger, *Quaestiones Disputatae* 7, Revelación y Tradición).

Lo que llamamos Tradición está repartido en dos de estos principios, que mutuamente se integran: El Evangelio, que solo parcialmente es transformable en Escritura, y la acción del Espíritu Santo en el tiempo de la Iglesia. Esta acción no aparece como "tradición verbal" sino como tradición real, como primacía de la realidad frente a la palabra que atestigua.

Esto aparecerá más claro aún si consideramos el hecho evidente de que antes de que existiera escrito alguno del N. T., ya Dios se había revelado por la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesús y en la vida de la comunidad cristiana que comunicaba la revelación como tradición toda ella. Por esto no podemos equiparar, como los fundamentalistas. Palabra de Dios y Biblia. La Biblia es la constancia escrita inspirada de la revelación a través de los hechos, que tiene una amplitud mayor que la Biblia. (13)

12. Véase el comentario de Paul Puthanangady sobre la Biblia para la Nueva Evangelización, en "*The Word is alive in Asia*", Philippines, 1989, pg. 69-74.

13. Ver Teodoro C. Bacani, obispo, "Some Fundamentals of Catholic Understanding of the Bible vis-avis the Fundamentalists", en *Sharing God's Word. Las Filipinas*.

2.2.2 La tradición

A una comprensión de la revelación por palabras, doctrinas y verdades corresponde una comprensión de la Tradición como conservación de dicho depósito y aclaración de las verdades.

A una comprensión de la revelación por los hechos y por las palabras corresponde una noción de Tradición más dinámica: debe conservar los hechos y las palabras pero puede crecer la comprensión de los hechos y de las palabras. Se transmite toda la vida de la Iglesia, no sólo las doctrinas (D.V. 8). De ahí surgió este párrafo, que considero el más importante del Concilio: "Esta tradición apostólica va creciendo en la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo; crece la comprensión de las cosas y de las palabras transmitidas (tanto de los hechos como de las narraciones), cuando los fieles las contemplan y estudian repasándolas en su corazón (cf. Lc. 2.19.51), cuando comprenden internamente las realidades espirituales que viven, cuando las proclaman los obispos, sucesores de los apóstoles en el carisma de la verdad. La Iglesia camina a través de los siglos hacia la plenitud de la verdad, hasta que se cumplan en ella plenamente las palabras de Dios". (D.V. 8). Para ser fieles a la tradición no basta ser fieles al pasado sino que debemos ser fieles al futuro, al carácter escatológico de la Tradición.

A la luz de lo que hemos dicho sobre la revelación de Dios en la historia y sobre el crecimiento de la Tradición captamos el significado del famoso texto sobre los signos de los tiempos: "Para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia al escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de

la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la futura y sobre la mutua relación de ambas" (GS 4). (14)

Por lo mismo "Solamente con la luz de la fe y la meditación asidua de la palabra divina es posible reconocer siempre y en todo lugar a Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos (Hech 17,28)" (A.A.)

El Concilio expresó así de una manera novedosa y profunda una visión orgánica y coherente de la Tradición: "La Tradición y la Escritura constituyen un solo depósito sagrado de la palabra de Dios, confiado a la Iglesia. Fiel a dicho depósito, el pueblo cristiano entero, unido a sus pastores, persevera siempre en la doctrina apostólica y en la unión, en la eucaristía y en la oración (cf Hech 2,42 gr), y así se realiza una maravillosa concordia de pastores y fieles en conservar, practicar y profesar la fe recibida".

"El oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios, oral o escrita, ha sido encomendado sólo al Magisterio de la Iglesia, el cual lo ejercita en nombre de Jesucristo. Pero el Magisterio no está por encima de la palabra de Dios sino a su servicio, para enseñar puramente lo transmitido, pues por mandato divino y con la asistencia del Espíritu Santo, lo escucha devotamente, lo custodia celosamente, lo explica fielmente; y de este único depósito de la fe saca todo lo que propone como revelado por Dios para ser creído"

"Así, pues, la Tradición, la Escritura y el Magisterio de la Iglesia, según el plan prudente de Dios, están unidos y ligados, de modo que ninguno puede subsistir sin los otros; los tres, cada uno según su carácter, y bajo la acción del único Espíritu Santo, contribuyen eficazmente a la salvación de las almas" (DV. 10).

De acuerdo con esta comprensión de la revelación se define la norma de fe: "La Iglesia ha considerado siempre como suprema norma de su fe la Escritura unida a la Tradición, ya que, inspirada por Dios y escrita de una vez para siempre, nos transmite inmutablemente la palabra del mismo Dios... Por

14. *Nótese la interacción entre la Dei Verbum y la Gaudium et Spes. Con la visión anterior sobre la revelación ni siquiera se sospechaba el famoso esquema XIII, que surgió a raíz de la transformación operada dentro del mismo Concilio, y que luego se llamó Gaudium et Spes.*

tanto, toda la predicación de la Iglesia, como toda la religión cristiana, se ha de alimentar y regir con la Sagrada Escritura" (DV 21).

2.2.3 La historia general de salvación

El planteamiento del Concilio tiene una consecuencia dramática en la manera de considerar la historia de la humanidad como mediación del encuentro del hombre con Dios. Retengamos dos grandes afirmaciones de la Dei Verbum y reflexionemos en las deducciones de otros documentos y de la teología posterior.

Dios al crear y conservar el universo por su Palabra ofrece a los hombres en las cosas creadas un testimonio perenne de sí mismo (DV. 3). Todo lo creado incluye no sólo el cosmos sino la cumbre y ápice del mismo que es el hombre y la historia. Este texto es de la máxima importancia porque convierte en medio de comunicación con Dios el mundo entero y la historia humana que es parte de la creación.

Es importante que el Concilio cite el texto de Jn 1,3. Hubiera podido citar el otro texto, de Pablo, que apunta a lo mismo, y puede ser fuente de esta teología: Col 1. 13-20 "Por su medio se creó el universo celeste y terrestre, lo visible y lo invisible..." No se trata sólo del Verbo Eterno sino del hombre Jesús Mesías. El mundo es creado a partir de su término, Jesús (gs 10,2); la creación es una realidad filial (gs 32; 4,1;39,3), y si el mundo es concebido por Dios en Jesús el Mesías Resucitado, no hay duda sobre la unidad del plan de Dios; el misterio pascual palpita en medio de la creación y por consiguiente todos los hombres pertenecen de cierta forma a la Iglesia en la medida en que pertenecen al plan creador de Dios. A esta unidad católica del pueblo de Dios, dice la Lumen Gentium, "están llamados todos los hombres, a él pertenecen de distinta manera, a él están ordenados" (LG 13).

A la luz de estos textos (Col-Jn 1,3) comprendemos cómo el proceso creativo y de participación histórica del pueblo, lo mismo que el análisis interdisciplinar que de él se hace,

pueden formar parte del proceso liberador y salvífico en Cristo.

Pero la Dei Verbum misma trae en seguida una frase sobre la historia general de salvación que abarca a todos los hombres de todos los tiempos: "Dios, después del pecado... sin interrupción cuidó del género humano, para dar la vida eterna a todos los que buscan la salvación con la perseverancia en las buenas obras". De esta manera la historia de toda la humanidad se presenta como de pecado y de salvación, y esto con claridad meridiana. Es evidente que la Biblia nos enseña a leer toda la historia de la humanidad con esta nueva perspectiva. Ni se puede afirmar que sean dos historias. Según el Concilio, después del pecado, Dios salva a los hombres en su propia historia de obras buenas. Consecuencia de esta afirmación son los principios definitivos establecidos por la Gaudium et Spes en los números 36 a 39, sobre la justa autonomía del orden creado, y lo que la misma constitución afirma sobre el encuentro del hombre con Dios en el secreto inviolable de su conciencia.

Para captar las consecuencias de estos principios puestos por el Concilio habría que revisar todos los grandes avances de la teología posconciliar.

2.2.4 Carácter personal de la revelación: el testimonio

Una novedad importante de la Dei Verbum es la definición de la revelación como acción del Padre que se presenta para comunicarse con los hombres. Esta afirmación la hace en dos dimensiones: al tratar de la revelación como acto personal de Dios y al definir la respuesta de fe que el hombre debe a la palabra de Dios y que no se reduce a un asentimiento intelectual sino que empeña toda la persona (cf. DV Proemio y 5). (*Fides, qua homo se totum libere Deo committit*).

Esta perspectiva hace comprender de una manera nueva algunas dimensiones fundamentales de la evangelización, como estas: 1. La persona al responder con la fe no llega a los enunciados sino a la otra persona (*Actus*

credentis non terminatur ad enuntiabile, sed ad rem); 2. El que no tiene la fe cristiana, aunque no conozca los enunciados de la fe, puede tener un contacto personal con Dios que lo salva; 3. En la oración puede llegar el hombre, por la acción personal de Dios sobre él, a una unión transformante. 4. La forma normal de la evangelización es el testimonio personal y comunitario de los cristianos (EN 18 y 19).

En la revelación personal la comunicación del Padre trasciende el libro y en consecuencia no se limita a un pueblo. El Padre habla a todos sus hijos.

En la liturgia se llega a experimentar la acción de Dios personal, pero "para procurar la reforma, el progreso y la adaptación de la Sagrada Liturgia hay que fomentar aquel amor suave y vivo hacia la Sagrada Escritura que atestigua la venerable tradición de los ritos tanto orientales como occidentales" (SC 24). La razón es que la relación personal con el Padre es de amor y el amor no se experimenta si no está encarnado. La experiencia del amor se dará en la comunidad fraterna. (12)

Así entendemos esta anotación del Concilio, clave para la pastoral: "La predicación de la palabra se requiere para el ministerio mismo de los sacramentos, como quiera que son sacramentos de la fe, la cual nace de la Palabra y de ella se alimenta" (PO 4).

2.2.5 Nueva manera de hacer exégesis: la hermenéutica.

A lo largo de su existencia, la comunidad eclesial ha ido creando ciertos métodos para comprender la Escritura y desentrañar su sentido. Vamos a esquematizarlos al máximo sólo para que veamos en qué estaría la novedad de la lectura de la Biblia a la luz de las clarificaciones del Concilio.

La escuela de Alejandría, que arranca desde Orígenes y se expande a lo largo y ancho de la Edad Media, hasta la Reforma, y llega hasta nuestros días, plasmó su método en cuatro principios:

"La letra enseña los hechos, la alegoría lo que has de creer, la moral cómo has de obrar, la anagoría lo que has de esperar". (*Littera gesta docet, quid credas allegoria, moralis quid agas, quo tendas anagogia*). En el fondo se reconocen en un texto bíblico dos sentidos: 1. el literal, 2. el espiritual (alegoría, tropología y anagogía). El sentido literal es el fundamento de todo; la alegoría es el descubrimiento de Cristo en toda la historia de salvación, la tropología (moral) es el descubrir el modelo de las buenas costumbres cristianas, y la anagogía consiste en descubrir los bienes futuros que Cristo nos ofrece. Podríamos decir que este método toma el sentido literal, primero como realidad, y luego como símbolo de Cristo, de la vida cristiana y del cielo.

La escuela de Antioquía defiende el sentido literal, acusando a los alejandrinos de negar la historia, y sobre este edifica lo que llama la "theoria". La teoría es la visión de las realidades superiores a partir del sentido literal o evidente; "lo que siempre hay que evitar es que la teoría aparezca como deformación del sentido literal; pues eso no sería teoría, sino alegoría" (Diodoro de Tarso). Esta escuela limita la libertad que el lector se toma en la alegoría y lo obliga a atenerse a lo que el autor sagrado quiso decir.

Muchos tratadistas modernos sintetizan su método sistematizando la tipología: las personas, hechos, instituciones de la Biblia son tipos de Cristo y de los cristianos. La clave de interpretación es el cumplimiento, Cristo o la Iglesia, y desde él deben estudiarse los tipos o modelos de realidades más altas. Pero aquí, para no caer en la libertad de la alegoría, se restringe el cumplimiento de los tipos sólo a lo expresamente dicho por los autores sagrados. Sólo sabemos que tal cosa del N.T. está relacionada con un tipo de la Biblia si Dios mismo lo revela. Al lector no le es permitido añadir nuevos cumplimientos del tipo revelado en el A.T.

Otros autores hablan del sentido pleno (plenior), pero deben someterlo también a las limi-

taciones que ya encontramos en la "theoria" de los antioquenos y en la tipología, para no caer en las incertidumbres arbitrarias de la alegoría.

En todos estos métodos se mantiene la regla suprema de que toda la Biblia debe interpretarse a la luz de Cristo, acogido y confesado en la Iglesia.

El nuevo método de lectura de la Biblia es consecuencia de los nuevos planteamientos de la Dei Verbum: los métodos que hemos descrito, tal como fueron comprendidos por recientes tratadistas, parten del principio de que Dios se revela por las palabras y afirmaciones del autor sagrado. A este nivel el Concilio nos dio una orientación clarísima: el lector debe esforzarse por captar lo que el autor sagrado quería decir; debe guiarse por la mente del autor.

Queda la otra afirmación: Dios se revela por los hechos mismos que nos narran los autores y por la persona de Jesús. ¿Qué quería decir Dios a través de los hechos narrados por el autor inspirado? En sintonía con lo percibido y narrado por el autor inspirado, el lector actual descubre nuevos tesoros de comunicación de Dios en la contemplación de los hechos a través de los cuales Dios quiso revelarse. Estos hechos tienen un simbolismo inagotable, querido por Dios al realizar la obra de salvación y de revelación. Y aquí se funda la lectura que los cristianos hacen de los hechos de la historia salvífica, cada vez mejor estudiados con la ayuda de muchas ciencias y de la experiencia de la vida actual. No caemos en las arbitrariedades de la alegoría porque el criterio de la nueva hermenéutica es la mente del autor sagrado (DV. 12).

Para resumir digamos que el Concilio nos invita a estudiar dos cosas: 1. Lo que los autores querían decir con las palabras que utilizaron. 2. Lo que Dios quería decir con dichas palabras. Se supone que hay algo puesto por Dios en el hecho, que no fue captado totalmente por el autor en cuanto no pudo conocer la totalidad del plan de Dios, y que nosotros estamos invitados a captar. Lo primero es objeto de la exégesis; lo segundo

será objeto de la hermenéutica. Y esta segunda parte no está encadenada por la ciencia exegética. (15)

Este principio, debidamente elaborado, abre las perspectivas de una nueva manera de hacer exégesis, que se está practicando ampliamente en la Iglesia a todos los niveles, desde los más altos hasta los más sencillos en las comunidades cristianas. Así se recupera la lectura divina tradicional con el enriquecimiento que nos trajo la ciencia bíblica y el Concilio. (16)

En esta línea de atención al hecho histórico como cargado del simbolismo revelador, querido por el mismo autor de la historia de salvación, han sido de enorme ayuda los métodos histórico-críticos lo mismo que los métodos basados en la lingüística social y estructural (Método de la redacción y semióticos). (17)

-
15. *Como el autor bíblico no agota el sentido del hecho, este debe tener relecturas. Es lo que pide la Iglesia cuando habla de actualizar los hechos salvíficos. La revelación es presencia, y esa presencia la ve el amor.*
 16. *La Dei Verbum, n 21, da a entender la fuerza real que tiene la palabra, que la convierte en un cuasisacramental, signo (sacramentum) eficaz (hecho). La lectura popular de la Biblia, en sentido conciliar, se basa en la distinción clara entre el hecho y la narración del hecho. Es normal que un hecho, mejor que un docto, lo capte un campesino escaso de letras pero con rica experiencia de vida. La narración permanece y es objeto de la exégesis; en cambio el hecho siempre puede releerse y actualizarse en el receptor, puesto que la revelación es presencia amorosa.*
 17. *Los métodos histórico-críticos han sido fuertemente cuestionados por católicos de varios continentes. Por ejemplo, desde la India George M. Soares-Prabhu, sj., Commitment and Conversion: A Bible Hermeneutic for India to-day, citado por L. Feldkaemper en The Significance of the Bible for missionary work, 1988. Desde África por el obispo Augustin Kalilombe, wf, en The role of African Biblist in the African Church of Today. Desde América esta crítica se ha hecho casi popular. Desde la vertiente de una conciencia ingenua siempre ha habido crítica al estudio de la Biblia; ya s. Jerónimo*

De ahí que una auténtica pastoral bíblica, de acuerdo con el Concilio, debe mantener una triple perspectiva o tensión, que en definitiva es reflejo del misterio trinitario de Dios como se nos ha revelado.

Podemos figurar el método con un triángulo.



2.2.6 Nuevo método de hacer teología

A una concepción de la revelación por palabras, doctrinas y verdades corresponde un tipo proposicional de teología (Sacra doctrina, catecismo). A una comprensión de la revelación como historia corresponde una teología de historia de salvación.

El primer ejemplo de esta última lo tenemos en el mismo Concilio que nos explica la revelación de forma narrativa. La misma escritura nos muestra cómo los hechos fueron recreados y actualizados por autores posteriores que encontraron nuevas aproximaciones al misterio profundo. Los cristianos siempre han contemplado los hechos y han sacado de allí nuevas riquezas.

La Sagrada Escritura, que nos comunica la historia de salvación enseñándonos a leerla, es así, de manera efectiva, el alma de la teo-

logía (La frase se halla en Prov. de León XIII, en Spir.Par de Benedicto 15, en DV 24 y en PO 16; Puebla añadió que la Sagrada Escritura es el alma de la evangelización).

Para concluir esta visión de conjunto sobre la obra de la Dei Verbum en la Iglesia podemos citar al Cardenal Ratzinger cuando dice que ella sirvió "para superar el intelectualismo neoescolástico, para el cual revelación significa principalmente presentación de enseñanzas sobrenaturales ocultas". (18)

En cambio la reacción contra el análisis histórico de los hechos mediante el estudio de los géneros literarios tuvo manifestaciones violentas en la Iglesia, que pueden tipificarse en un famoso artículo del Cardenal Ruffini, el cual "llegó tan lejos en la repulsa de la investigación en la cuestión de los géneros literarios, que indirectamente aludió a lo formulado por Pio XII en la Divino Afflante Spirito y llegó a emplear la palabra absurdo" (J.A. Fitzmyer, en nota de su estudio "Die Wahrheit der Evangelien, Stuttgart, 1966". El artículo del cardenal Ruffini puede verse en Oss. R. 24, Agosto de 1961)

De la nueva manera de leer la Biblia que nos enseñó el Concilio surgió la nueva manera de hacer exégesis y de hacer teología, en la cual se ha insistido tanto en América Latina. De ahí se ha ido pasando a una cristología, que sin desconocer a Calcedonia y la cristología desde arriba, busca un encuentro más existencial entre la fe y la historia en Jesús de Nazaret. Este nuevo encuentro histórico con Jesús implica la renovación eclesiológica, sin la cual no es fácil promover la lectura de la Biblia por el pueblo de Dios. Toda esta renovación se ha de reflejar en la vivencia de la eucaristía y de la presencia de María en medio del pueblo.

fustigaba la "rusticidad de algunos clérigos"; y hoy día se le hace una crítica sorda e implícita en grandes movimientos espirituales. El mismo Papa se hizo eco de las críticas a la exégesis en su reciente discurso a la Comisión Bíblica, del 7 de abril de 1989. El Concilio con la distinción entre hecho y narración nos ofrece la base para una ubicación más modesta y relativa de la exégesis escolar.

18. Ratzinger, José, Com, al n 2 de la D.V., LThK, Das Zweite Vatikanische Konzil, Vol 2, 507

3. LINEAS DE FUERZA DE LA NUEVA EVANGELIZACION: LA HISTORIA O SEA LA CULTURA COMO TAREA DE LA EVANGELIZACION

La nueva evangelización no se limita a la transmisión de un depósito de doctrina. Es una realidad mucho más compleja que abarca al hombre entero, la sociedad, la cultura, en una palabra, la historia. La evangelización implica la construcción de la comunidad en el contexto social y dentro del conjunto de las naciones. De aquí fluyen innumerables aspectos que dan matices nuevos a la evangelización en estas vísperas del tercer milenio: la economía, la cultura, la tecnología, los derechos humanos, la mujer, la juventud, la política, la ecología, las armas, etc. Así se le quiere poner remedio a lo que se llamó el gran escándalo de nuestro siglo: el divorcio entre la fe y la vida.

3.1 Dimensión económica: OPCION CON LOS POBRES

Uno de los mayores escándalos que ofrece nuestro mundo, desde el punto de vista económico, es la brecha entre ricos y pobres. Ante el escándalo de la inhumana pobreza que nos fuerza a anunciar el evangelio a un hombre deshumanizado, la Iglesia se propone en primer lugar hacer historia el amor y el reinado del Padre. Pero el amor del Padre quiere hacerse protagonista en el conflicto para darle una solución.

Qué nos exige esta decisión del Padre? Nos exige a Jesucristo adoptando con toda claridad su programa de liberación (Lc 4,18-21). El programa de Jesús implica, entre otras cosas:

3.1.1 Una opción radical con los pobres, para salvar a los ricos y a los pobres. Así como el Padre en la historia del Antiguo Testamento

realizó su proyecto sobre todos los hombres poniéndose de parte del oprimido, mediante Moisés o mediante los profetas; así como Jesús se puso de parte del pobre, del niño, del pecador, según las categorías evangélicas, así la nueva evangelización hace su opción con los pobres (cautivos, ciegos, oprimidos) para salvarlos a todos. La opción es claramente teológica, no ideológica ni oportunista. Decimos opción "con los pobres" para evitar todo paternalismo y toda humillación de los que a veces consideramos erróneamente como desvalidos.

El Padre se complace en revelar el misterio del reino a los pequeñuelos (nepioi) y lo oculta a los sabios y entendidos (Lc 10, 21-22 Mt 11, 25-27). Independientemente de su condición moral, por la benignidad (eudokia) divina, vuelca su ternura sobre los más necesitados, y de esta forma el amor divino cumple su protagonismo en la historia concreta y conflictiva. (19)

3.1.2 Optar con los pobres supone aceptarlos como mediadores de evangelización, en experiencia de comunión de vida, en la que ellos nos evangelizan. La liberación se realiza en la comunidad eclesial como dinamismo del amor. La comunidad con los pobres se convierte en el laboratorio de las nuevas estructuras en el campo económico, cultural, político y ecológico.

19. Una fundamentación bíblica que ha tenido grande influjo en América ha sido el libro básico de J. Dupont: *Les Béatitudes*, 3 tomos. Véase más recientemente Norbert F. Lohfink, *option for the poor*. Berkeley, BIBAL Press 1987.

3.1.3 De ahí se sigue la necesidad de aceptar la responsabilidad y la acción de los pobres en el seno de la comunidad eclesial. Hombres y mujeres del pueblo tienen derecho y deber de ofrecer su aporte en la marcha de la comunidad. Por esto se puede defender el derecho a la formación cristiana que tienen los laicos, para la recta comprensión de la palabra de Dios, como lo pide la Dei Verbum (Cap VI).

3.1.4 Optar con los pobres es realizar la nueva evangelización a la manera de los pobres, como Jesús y los Apóstoles. La nueva evangelización se distancia de la predicación colonizadora, de las guerras religiosas, de la invasión cultural de la civilización occidental, y sigue el estilo de los pobres, conscientes de que el poder del Espíritu se manifiesta en la debilidad.

3.1.5 Las tremendas estructuras económicas, industriales y tecnológicas, potenciadas por el cerebro electrónico, ya del capitalismo privado o del estado, esclavizan a los pobres y a los ricos y desembocan en recortes inhumanos al hombre y a su libertad constitutiva, en manipulación, en secularismo y en ateísmo práctico. La auténtica comunidad de personas, evangélicamente pobres, liberadas y distanciadas, enraizadas en el Espíritu, serán las llamadas a manejar las estructuras y a crear la civilización del amor.

3.1.6 El conjunto de estas características configuran la llamada evangelización liberadora, que se propone redimir del cautiverio y liberar integralmente de todas las esclavitudes. Esta nueva evangelización debe empezar en el seno de la comunidad eclesial. Esta anotación debe destacarse pues a veces se lucha por cambios necesarios en la macroeconomía y la política, y se hacen proféticas denuncias de pecados ajenos mientras se descuida la vivencia del amor al interior de la comunidad eclesial.

3.2 Dimensión cultural: diálogo misionero

Dos perspectivas son ricas para captar la dimensión misionera de la nueva evangelización. Primera, la visión histórico-salvífica

que abre nuestro corazón a toda la humanidad. Su símbolo puede ser el memorable encuentro de Asís, donde el Papa se reunió con todo hombre religioso para invocar a Dios como Padre. La segunda es la visión trinitaria que nos abre al pluralismo ecuménico y nos impulsa a aceptar las diferencias sin renunciar a la unidad. Vamos pasando de la teología del Dios uno a la teología del Dios Trino. La misión así no es propiamente de la Iglesia como grupo aislado de la humanidad sino de la Trinidad Santísima. En ella no hay centro y periferia: así la misión es un misterio, como lo es la Iglesia, que vivimos en la humildad y en la reverencia.

A la luz de esta renovada comprensión la Iglesia ha cambiado sus métodos. En la Bula del Papa Alejandro VI "Inter Coetera", de 1493, se decía: "La fe católica y la religión cristiana sea exaltada y en toda parte ampliada y dilatada; se procure la salvación de las almas; sométanse las naciones y sean reducidas a la fe". Este documento daba a Castilla "Potestad, autoridad y jurisdicción plena, libre y omnimoda sobre las tierras descubiertas". Así se puso en marcha "el estado misionero".

A partir de la comprensión de la salvación en la historia general y de la mayor conciencia que tenemos sobre la voluntad salvífica eficaz en favor de todos los hombres, hemos llegado a la conclusión de que evangelizar no es imponer, dominar y dogmatizar sino dialogar y alimentar una tensión creadora que provoque el crecimiento y la madurez de las personas en la línea del evangelio, pero a partir de la propia cultura. Aquí se abre el inmenso campo del diálogo salvífico intercultural. Este diálogo salvífico intercultural no se plantea sólo entre la fe y las grandes culturas, como la India o la China, sino entre la fe y todas nuestras formas culturales que se enriquecen cada día

Este crecimiento cultural está vehiculado por la tecnología moderna y por el cerebro electrónico. La evangelización de las culturas será uno de los grandes campos de la nueva evangelización, donde se van a recoger todos los frutos de la semilla sembrada en la Dei Verbum.

No pensemos que esta inmensa temática es apta sólo para los misioneros que parten a otros ámbitos de culturas milenarias. El diálogo salvífico se da también entre la fe y la así llamada civilización cristiana occidental que provocó la brecha entre la fe y la vida. Tendremos que aprender de la pastoral de los misioneros a realizar el diálogo intercultural en nuestra sociedad católica.

Este diálogo salvífico implica el uso de todo el lenguaje cultural que el hombre incesantemente crea y el empleo de todos los medios de comunicación que son gestación de la cultura. La imagen volverá a ser el lenguaje privilegiado de la nueva evangelización como lo fue en sus etapas fundacionales, y sobre todo en Jesús.

Aquí se inscribe la vigorosa dimensión misionera que caracteriza a la nueva evangelización. Este aspecto es uno de los signos más clamorosos de la Iglesia de hoy. La misión hacia los de fuera de la Iglesia, que plantea el reconocimiento de las semillas del Verbo en toda cultura, la validez de las escrituras fundacionales de las religiones y sus formas rituales, y todo aquello que conocemos como inculturación será, a no dudarlo, laboratorio de la nueva evangelización. (20)

3.3 Dimensión social: COMUNIDADES DE BASE Y FORMACION DE LAICOS

La fe cristiana o es comunitaria o no es fe cristiana (cf E.N), de tal manera que las personas de la comunidad entran a formar parte de la buena nueva del evangelio.

En el modo de ser de la cristiandad existía un marco de comunidad que fungía como presupuesto sociológico, en el que se comunicaba la doctrina de la fe. La nueva evan-

gelización no cuenta con este presupuesto sociológico, y debe darse a la tarea de crear, como parte integrante de la misma, el contexto comunitario de personas evangelizadas y evangelizadoras. Esta nueva creación de la buena nueva se llama comunidad eclesial, que engloba también las dimensiones económicas, culturales y religiosas. La comunidad no es un presupuesto ni un accidente en el proceso evangelizador sino de su esencia, al punto que si la nueva evangelización no asume esta tarea fallará por la base.

La comunidad auténtica exige la participación de todos. El nuevo impulso evangelizador no se puede esperar del clero solo sino preponderantemente de los laicos. Consecuentes con el antiguo concepto de revelación, la evangelización era tarea del "ministro de Cristo", del sacerdote, del misionero delegado por el Papa y de las "obras misioneras pontificias". Muy recientemente, por los años treinta, se pensó en permitir a los laicos la "participación en el apostolado jerárquico de la Iglesia". Bajo el impacto del Concilio esta posición ha sido modificada, y en el sínodo extraordinario de 1985, convocado para evaluar la obra del Concilio, se dijo con toda claridad: "La evangelización es tarea primordial no sólo de los obispos, sacerdotes y diáconos, sino de todos los fieles cristianos". Una característica inconfundible de la nueva evangelización será el ser obra de toda la comunidad eclesial y de los laicos (LG 35; DV 25; Christi-fideles laici).

Por este motivo es cuestión de ser o no ser para la nueva evangelización la formación de los laicos, sobre todo en la lectura de la Palabra de Dios, según la orden dada a los obispos por el Concilio (DV. 25; LG 12).

3.4 La dimensión política: DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA

La conciencia del protagonismo histórico de las personas en la sociedad y la comprensión de la misión de la comunidad eclesial en el mundo reubica la evangelización lejos del individualismo ancestral y de la privacidad apolítica. La nueva evangelización sitúa las personas en el contexto sociopolítico no sólo

20. "La Nueva era inaugurada por el Concilio pide a la Iglesia encontrar su identidad en su sentido de misión; en consecuencia debe estar presente en la vida de sus pueblos, facilitando su respuesta al Evangelio y construyendo las Iglesias locales. Este nuevo concepto de misión, creo yo, es lo que entendemos por Nueva Evangelización" (Paul Puthanangady, en *The Word is alive in Asia, Filipinas, 1989, Bible in the New Evangelization*).

de su comunidad vecinal o nacional sino aun internacional, con todas las consecuencias para la responsabilidad de cada uno.

Ya que la civilización del amor es un ideal tan alto, la nueva evangelización pone todo su empeño en la defensa de la dignidad de la persona humana, acompañando en esta lucha a todos los hombres de buena voluntad y a todas las organizaciones y partidos que compartan estos propósitos. (21)

3.5 La dimensión religiosa: LECTURA DE LA PALABRA EN COMUNIDAD

La nueva evangelización reconoce la presencia amorosa del Padre en las "preparaciones evangélicas" que contiene la religiosidad, pero es también consciente de que el evangelio no se identifica con la religiosidad interesada de los hombres sino que se expresa en la vida de amor creativo y transformante mediante la cruz aceptada. (22)

La nueva evangelización se sintetiza en una vida según el Espíritu que asume toda la cultura y en particular las personas de los hermanos en relaciones trinitarias. Es el misterio de la Trinidad de Dios, hecho historia fraterna y transformadora. De una teología y espiritualidad centradas en Dios pasamos a otras centradas en Cristo, y luego hicimos el descubrimiento del Espíritu Santo. Ahora estamos llegando a la experiencia de las relaciones trinitarias de Dios en las relaciones históricas entre los hombres, en seguimiento de Jesús. Esta espiritualidad trinitaria será característica de la nueva evangelización.

La lectura de la Biblia por el pueblo de Dios va a ser la guía para integrar la historia y la cultura en el ritmo de la fe cristiana. La evangelización anterior se hizo prescindiendo de la lectura de la Biblia por el pueblo y reservando el contacto directo con ella a los sacerdotes, confinados en la cultura latina. Más aun, entre la Biblia y el sacerdote se interponía la teología especulativa, de tal forma que el sacerdote debía dar prioridad total a la doctrina y emplear su ingenio en probar que dicha doctrina estaba en concordancia con la Biblia (Ver primer esquema de la Dei Verbum, De Deposito fidei custodiendo, 28-29).

Los fieles tuvieron en sus manos un catecismo, en cierto sentido como sustituto de la Biblia, la cual quedó en manos de los protestantes. Los catecismos usados por los católicos de nuestro continente se compusieron en el siglo XVI y fueron norma indiscutida hasta el Concilio Vaticano II. Podemos afirmar que el medio de comunicación, normativo en la práctica pastoral y signo de evangelización anterior, fue el catecismo. La dimensión histórica se concentró alrededor de los sacramentos, de las buenas obras personales y de otros mecanismos sociales del cristianismo.

El Concilio ha cambiado profundamente esta situación. En primer lugar nos enseñó a descubrir a Dios en la historia de salvación, y en segundo lugar decidió ofrecer fácil acceso a las Sagradas Escrituras a todos los fieles cristianos. El Concilio aprendió a leer la Biblia y dio la orden más rigurosa a los obispos de asesorar a los fieles en dicha lectura. Pablo VI llegó a decir: "El Concilio expresó, con toda claridad, como nunca se había dicho antes, que Nos y nuestros hermanos, los obispos de

21. *El contexto de la lucha por los derechos humanos fue el de la revolución liberal burguesa, según J. Locke orientada fundamentalmente a defender la propiedad privada como base de la libertad. Es claro que la Nueva Evangelización va a trabajar por los derechos humanos en un nuevo contexto de auténtica alteridad.*

22. *"Muchos hombre valoran su religión exclusivamente por lo que pueden obtener de ella, y no por lo que pueden dar como servicio a Dios y a los hermanos" (Carta pastoral de los Obispos de Filipinas sobre pastoral bíblica. Feb. 85).*

23. *"En consecuencia la misión docente de los laicos no es subsidiaria, por falta de sacerdotes. Por la gracia de cada uno recibe y con base en la consagración bautismal, actúan por Cristo profeta a su propio nivel, por derecho propio y no como meros delegados de los sacerdotes". Así dice John Onaiyekan, obispo de Ilorin, Nigeria, discurso 1.7.88 en Awka. La Lumen Gentium destaca el derecho de los laicos a la formación (LG 37), lo cual está corroborado con fuerza en Christifideles Laici.*

todo el mundo, tenemos la seria responsabilidad de hacer cuanto esté a nuestro alcance para procurar al pueblo un fácil acceso a las Escrituras" (Abril de 1969). Esta convicción condujo a la fundación de la Federación Bíblica Católica Mundial.

Podemos afirmar que el signo de la aplicación del Concilio y de la nueva evangelización es la lectura comunitaria de la Biblia por el pueblo de Dios, puesto que significa poner en práctica las orientaciones básicas del Concilio, de la misma manera que la Dei Verbum refleja todo el trabajo de los padres conciliares.

Al mismo tiempo la lectura de la Biblia en las comunidades católicas es el motor de la nueva evangelización al construir la comunidad alrededor de la Palabra de Dios que se sintetiza en Jesús.

Toda la riqueza de la tradición se mantiene e incluso se recupera cuando el pueblo cristiano ilumina la vida y la cultura con las historias de salvación, interpretada en las Sagradas Escrituras, y, al mismo tiempo, ilumina la Biblia con la experiencia de la vida y de la comunidad eclesial. Esta interacción, guiada por el Espíritu Santo y en comunión plena con el magisterio de la Iglesia, no es la reforma de una ley, de una práctica o costumbre o la sustitución de una fórmula; es un cambio englobante que abarca todos los

aspectos que hemos resaltado en la nueva evangelización.

El núcleo central de la nueva evangelización lo constituye la Palabra Dios con su expresión histórica que es la comunidad eclesial. Esta centralidad de la Palabra de Dios se traduce de modo operativo en las comunidades que leen las Sagradas Escrituras para definir el sentido salvífico de la historia por la fe en Jesucristo.

Esta lectura de la Biblia por las comunidades eclesiales, animadas por laicos e insertas en la parroquia, con todos los elementos catequísticos que ofrece la Tradición de la Iglesia, produce la puesta en práctica de la eclesiología del Vaticano II y la maduración de los cristianos para LA NUEVA EVANGELIZACIÓN.

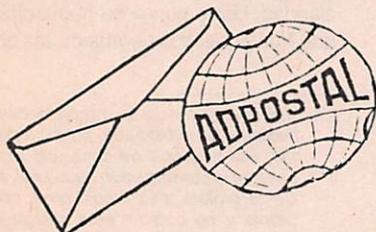
Conclusión

Podemos concluir afirmando que la Nueva Evangelización tiene estas líneas de fuerza o banderas características: opción con los pobres, diálogo misionero intercultural, comunidad de laicos adultos, dignidad de la persona humana y lectura de la Biblia por el pueblo.

César Herrera S.C.SS.R.

Director de FEBICAM para A.L.

CORREOS DE COLOMBIA



SERVICIOS

- Correspondencia ordinaria
- Correspondencia certificada
- Encomiendas aseguradas
- Cartas aseguradas
- Reembolsos O.C.O.S.
- Giros postales
- Giros telegráficos
- Correspondencia agrupada
- Filatelia

MEXICO

ORGANIZACION DE LA PASTORAL BIBLICA

En varias oportunidades hemos presentado como buen ejemplo la organización de la pastoral bíblica en México. Una vez más lo hacemos con alegría y esperamos que el buen ejemplo se difunda por cada una de las naciones del Continente.

Presentamos la organización general, los desafíos que la realidad social y Eclesial presentan a la pastoral bíblica en México y los programas.

ORGANIZACION GENERAL

- Comisión de Evangelización y Catequesis de la CEM: presidente: Mons. Abelardo Alvarado.
- Departamento de Pastoral Bíblica: presidente: Mons. Mario de Gasperín Gasperín.
Secretario Ejecutivo del Departamento de Pastoral Bíblica: P. Luis Zanotto.

IDENTIDAD Y FUNCIONES

PRESIDENTE:

Identidad y Funciones según los estatutos de la CEM.

SECRETARIA EJECUTIVA:

- Preparar, acompañar la realización y evaluar el programa del Departamento.

- Servicio de diálogo a través de encuentros, cartas, carpeta, boletín semestral, tríptico...
- Servicio de secretaría -Redactar las actas, reunir los datos necesarios a las múltiples actividades del departamento.
- Convocar, preparar y coordinar las asambleas.
- Organizar el departamento en sus niveles nacional y diocesano.
- Fomentar, impulsar y animar los coordinadores bíblicos diocesanos.
- Ayudar a elaborar un Plan de Pastoral Bíblica diocesana dentro de una pastoral de conjunto, en las diócesis que lo soliciten.
- Promover el texto bíblico.
- Administración de los recursos económicos del Departamento.
- Relaciones con la CEM y otras comisiones de la CEM, con la GELAM, y FEBI-CAM.
- Escuchar continuamente la base para tener en cuenta la realidad.
- Promover la formación de agentes especializados en Pastoral Bíblica.
- Facilitar y fomentar el intercambio de experiencias y material bíblico.

COORDINADORES BIBLICOS DIOCESANOS

- Llevar la Biblia a la base de la Evangelización, alimentar a los creyentes de comunidades ya formados, hacer que la Sagrada Escritura sea fuente, alma, contenido, fuerza e inspiración de toda acción pastoral de la Iglesia.
- Iluminar y hacer que la fuerza de la Palabra cree hombres nuevos para cielos nuevos y tierra nueva.

1. Formar y animar un equipo bíblico diocesano.
¿Cómo? orando y trabajando juntos participando todos efectivamente en el equipo. Buscar y aprovechar las oportunidades para estudiar y profundizar la Sagrada Escritura.

2. Elaborar el PLAN BIBLICO DIOCESANO y acompañar su realización y evaluación:
- con el equipo bíblico diocesano.
- asesorado por los escrituristas de la diócesis
- en coordinación e integración con el Equipo Diocesano de Pastoral.

QUE CORRESPONDA:

- a las necesidades de formación y actualización de los agentes de pastoral: Sacerdotes, seminaristas, religiosos(as), laicos...
- cursos intensivos-escuelas, institutos.
- a las necesidades de la comunidad cristiana.

- AYUDAR A LA COMUNIDAD A FAMILIARIZARSE CON LA SAGRADA ESCRITURA: encuentros-círculos-semanas-retiros-talleres-cursillos-día de la Biblia.

3. Ofrecer ayuda a los organismos de pastoral, movimientos apostólicos, maestros de escuelas y grupos organizados que deseen hacer de la Sagrada Escritura el alma, contenido e inspiración de su vida

y de su apostolado específico, en la línea del Plan Diocesano de Pastoral.

4. Organizarse y trabajar para lograr el autofinanciamiento del departamento diocesano de la Biblia.
Cuidar que la oficina tenga el personal y mobiliario adecuado para una atención eficaz y amable de las personas que solicitan nuestros servicios.
5. Promover la producción, adquisición y distribución de material bíblico.
Facilitar y fomentar el intercambio de experiencias y material bíblico.
6. Colaborar con la secretaria ejecutiva nacional en la realización del Plan del Departamento de Pastoral Bíblica.

RESPONSABLES DE PROGRAMAS

- Preparar, acompañar la realización y evaluación del propio programa.
- Participar, corresponsabilizarse y colaborar con la secretaría ejecutiva de la realización del Plan del Departamento.
- Programar, coordinar y evaluar los encuentros nacionales correspondientes al propio programa.

ASAMBLEA ANUAL

- Del Presidente, Secretaria Ejecutiva, Coordinadores Bíblicos Diocesanos y responsables del programa
- Acompaña la realización del Plan de Pastoral Bíblica, evalúa su realización, decide las modificaciones necesarias y elabora el plan trienal que deberá ser aprobado por la CEM.

OBJETIVO DEL PROGRAMA

Promover una Pastoral Bíblica adecuada para que la comunidad cristiana encuentre en la Palabra de Dios inspiración y sustento en una evangelización nueva e integradora y responda a los desafíos de la sociedad en la actual coyuntura del país.

ACTIVIDADES

1. ORGANIZANDO EL DEPARTAMENTO Bíblico Católico Nacional para que sea más eficaz en su servicio al país (durante los tres años).
Asamblea anual de la secretaría ejecutiva, coordinadores bíblicos católicos diocesanos y responsables de programas.
2. Apoyando la creación de la SOCIEDAD BIBLICA MEXICANA. (Durante los tres años).
3. Promoviendo la creación de la FEDERACION DE INSTITUTOS Y ESCUELAS BIBLICAS (durante los tres años).
Encuentro de directores de centro de formación, una vez al año.
4. Propiciando REDES DE COMUNICACION entre las manifestaciones más significativas de la Pastoral Bíblica:
parroquias, santuarios, colegios, religiosos(as), CEBs, grupos apostólicos.
Computarizando datos y publicando un boletín cada seis meses.
5. Colaborando y promoviendo CURSOS DE FORMACION de agentes de Pastoral Bíblica. (Con la UPM cursos de verano y cursos especiales).
6. Ofreciendo BIBLIAS Y MATERIAL BIBLICO SELECTO (durante los tres años).
Encuentro de promotores-distribuidores cada seis meses.
7. Realizando el ENCUENTRO BIBLICO CATOLICO NACIONAL (congreso) en 1991.
8. Participando en los encuentros latinoamericanos de Pastoral Bíblica, según programas del CELAM y FEBICAM.

editorial verbo divino NOVEDADES

88 - 89

PASTORAL RURAL ¿TODAVIA?

Ángel Calvo / Alberto Ruiz
208 p.

AGENDA JUVENIL 89

Equipo Verbo Divino
288 p.

QOHELET Y EL HELENISMO

Robert Michaud
280 p.

LAS CARTAS DE JUAN

Michèle Morgen
76 p.

LA CARTA DE SANTIAGO

Varios
76 p.

PARA COMPRENDER LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Juan José Tamayo

PAUTAS ETICAS PARA UN MUNDO NUEVO

Xavier Thévenot
224 p.

PARA COMPRENDER LA ANTROPOLOGIA

2. La cultura
Jesús Azcona
248 p.

PARA COMPRENDER LA PSICOLOGIA

Jesús Beltrán
384 p.

PARA LEER LA HISTORIA DE LA POBREZA

Paul Christophe

MARIA

Luis Baigorri
200 p.

BIBLIA Y PALABRA DE DIOS

Antonio M. Artola
José Manuel Sánchez Caro
448 p.

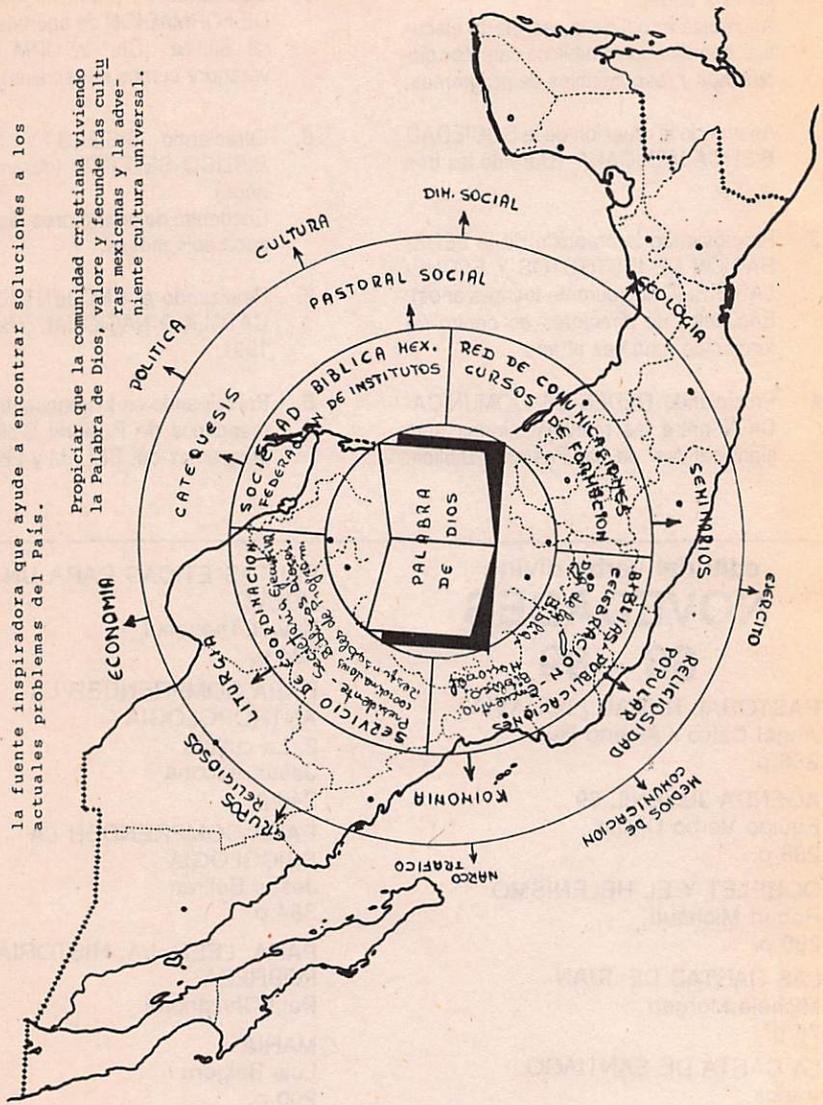
METAS - Propiciar una conciencia mayor del lugar que ocupa la Palabra inspirada en la tarea evangelizadora de la comunidad cristiana.

- Lograr que los agentes de pastoral hagan de la Palabra de Dios la fuente inspiradora que ayude a encontrar soluciones a los actuales problemas del país.

- Propiciar que la comunidad cristiana viviendo la Palabra de Dios, valore y fecunde las culturas mexicanas y la advente cultura universal.

la fuente inspiradora que ayude a encontrar soluciones a los actuales problemas del País.

Propiciar que la comunidad cristiana viviendo la Palabra de Dios, valore y fecunde las culturas mexicanas y la advente cultura universal.



MEXICO

DESAFIOS QUE LA REALIDAD SOCIAL Y ECLESIAL PRESENTAN A LA PASTORAL BIBLICA

1. El país vive una verdadera crisis social. Por un lado existe una viva sensibilidad hacia la dignidad de la persona humana, por otro lado se violan sus derechos fundamentales se reprimen sus intentos de liberación y la persona no es sujeto de su propio destino en el mundo y en la historia. Observamos avances en la conciencia cívico-político del pueblo aunque muchos aún no tienen una actitud crítica; hay un despertar con fuertes anhelos de cambio y democracia.

La dependencia económica y las desigualdades internas están agudizando la brecha entre ricos y pobres. La situación de pobreza aumenta y el pueblo va organizando sus anhelos en pro de la justicia y de los derechos humanos.

Nuestra nación es un rico mosaico de culturas pero se percibe una crisis en un debilitamiento de valores nacionales en la influencia de modelos culturales extranjeros, en la penetración de nuevos grupos religiosos que dividen a la comunidad. La cultura mexicana está cada vez más condicionada por situaciones sociales culturales e ideológicas mundiales.

Dios se revela en una historia, elige a un pueblo concreto, encarnado en su cultura, camina con él para darle dignidad, libertad, identidad, para hacerlo vivir; este Dios puede ser buena noticia y esperanza para el pueblo mexicano en el hoy de su historia, La "Palabra de Dios" es capaz de iluminar el momento presente, y lleva consigo la fuerza necesaria para liberar al pueblo de su situación de opresión y crear "cielos nuevos y tierras nuevas". La comunidad cristiana, está llamada a dejar

que la Palabra exprese todo su potencial liberador y ser sacramento de revelación de este Dios.

2. La realidad indígena es vista como grave problema socio-cultural, ser indígena es sinónimo de discriminación, pobreza extrema, explotación económica y dominación cultural.

En la familia repercuten las crisis que afectan a nuestra patria.

Los jóvenes en México representan una presencia ampliamente positiva y decisiva; pero el sistema educativo les transmite una visión parcial de la historia y del hombre y es insuficiente en la transmisión de valores.

Jesús de Nazaret, Palabra eterna del Padre, nace de una familia, elige a los pobres como signo transparente del Reino y entrega su vida joven al proyecto de la fraternidad universal.

Es necesario hacer operativa nuestra opción preferencial por los pobres, jóvenes y familias, para que ellos sean la "palabra encarnada y esperanzadora" y la proclamen al México de hoy.

3. Ecología, movilidad humana, narcotráfico, medios de comunicación social, son otros tantos índices que caracterizan el momento presente.

La "palabra de Dios" debe dialogar con toda la realidad humana para purificarla y coordinarla a la realización del Reino. Ella lleva la luz para discernir y re-orientar; de ella se desprende la fuerza de re-conciliación para que el mundo y el hombre se forjen a "imagen de Dios".

Esta Palabra nos exige una suficiente capacidad de escucha, disponibilidad a la conversión, elasticidad a la movilidad y al cambio estructural.

4. La Iglesia, sacramento del Reino en el hoy de México quiere vivir las expectativas, luchas y angustias del pueblo. Advierte una toma de conciencia un poco más clara de la vocación del laico en el mundo de hoy, y la necesidad de integración en una pastoral orgánica de los múltiples movimientos eclesiales en sus diversos niveles.

La religiosidad popular es una riqueza, fruto de nuestra historia y punto de partida para una auténtica evangelización.

La Palabra inspirada "constituye sustento y vigor de la Iglesia" (DV 21) y "como la vida de la Iglesia se desarrolla por la participación asidua del misterio eucarístico, así es de esperar que recibirá nuevo impulso de vida espiritual con la redoblada devoción a la palabra de Dios (DV 26).

Esto nos pide valentía para adoptar los mecanismos necesarios para que la Palabra de Dios tenga finalmente el lugar que le corresponde dentro de la comunidad cristiana.

5. La oikumene bíblica ilumina la búsqueda constante de diálogo entre Iglesia Estado y con los nuevos grupos religiosos. La oikumene constituye una dimensión esencial de la comunidad y nos permite dialogar en busca de la comunión. La dimensión escatológica de la Palabra nos permite superar planteamientos de cristiandad y parciales para apuntar a lo último y decisivo. Desde el horizonte de la oikumene podremos programar las acciones oportunas para responder al desafío de los nuevos grupos religiosos.

3. PROGRAMAS

Programa 1. Organización del departamento

Objetivo:

Organizar el departamento de Pastoral Bíblica para que coordine, promueva, impulse y

dinamice el lugar privilegiado de la Sagrada Escritura en la Nueva Evangelización del país.

Acciones:

Formar un equipo nacional de secretaría ejecutiva.

Lograr que en cada diócesis exista el Departamento Bíblico Diocesano o equivalente.

Ayudar y acompañar a los departamentos Bíblicos Católicos Diocesanos en la elaboración de sus Planes dentro de la Pastoral de conjunto.

Facilitar y fomentar el intercambio de experiencias y material bíblico de las distintas diócesis.

Buscar responsables de programas, realizar reuniones periódicas con ellos y proporcionar redes de comunicación entre los diferentes niveles de los programas.

Realizar una Asamblea Anual con la Secretaría Ejecutiva, los coordinadores del Departamento Bíblico Diocesano y los Responsables de Programa.

Buscar y administrar los Recursos Económicos que faciliten la eficacia de los programas del Departamento.

Responsable: Luis Zanotto.

Programa 2. Sociedad bíblica mexicana

Objetivo:

Apoyar la creación de la sociedad bíblica mexicana para responder a las necesidades urgentes de una sólida reflexión bíblica, firme formación de agentes y cualificada aportación a la Pastoral Bíblica.

Acciones:

Realizar contactos continuos con la UPM y apoyar las acciones que se desprendan de los encuentros.

Promover la interrelación entre los profesores de Escritura de los seminarios.

Hacer una lista de los especialistas en teología Bíblica y en Sagrada Escritura.

Elaborar un diccionario bíblico básico a bajo precio.

Hacer una lista de todos los libros y artículos existentes sobre Biblia en español.

Elaborar un Manual más completo que sirva para los agentes de pastoral bíblica.

Promover una traducción "litúrgica" de la Biblia que sea punto de referencia para los documentos oficiales de la CEM, la catequesis, la memorización de citas, y momento de unidad de la comunidad católica de México.

Responsables: Raúl Duarte, César Mora, José Reyes, Luis Zanotto.

Programa 3. Federación de Centros de Pastoral Bíblica.

Objetivo:

Promover la creación de una federación de institutos y escuelas bíblicas e institutos de Pastoral que incluyan estudios bíblicos para propiciar una formación de calidad de los agentes y la creación de nuevos centros de formación donde más se necesite.

Acciones:

Realizar encuentros con los directores de centros de formación.

Propiciar un intercambio de experiencias.

Promover nuevos centros de formación en regiones necesitadas.

Conseguir la información de lo existente en el país (dirección, programas, contenido, tiempo, profesores etc.).

Ir gradualmente, incorporando a nivel Institutos o Escuelas los que respondan a un mínimo de requisitos. Nivel elemental (escuelas) Nivel medio (Institutos).

Dar el reconocimiento oficial del Departamento a Nivel de Escuelas o Institutos.

Participar activamente en las iniciativas promovidas por el Departamento.

Hacer un plan mínimo de estudio y líneas generales.

Intercambios de material con el fin de apoyar lo mejor que se está proponiendo y utilizando. Mejorar en calidad lo existente.

Escuela Bíblica a nivel diocesano o parroquial.

Objetivo:

Promover, multiplicar, capacitar y actualizar a los agentes de Pastoral de tal manera, que a la luz de la Sagrada Escritura, desarrollen su fe, la vivan, trabajen y den testimonio cristiano en su ambiente.

Esto se logrará en la medida en que la misma Escuela Bíblica sea un lugar donde a la luz de la Palabra de Dios estudiada, rezada y celebrada, los agentes aprendan a vivir en comunidad evangélica.

A eso ayudará, el tener objetivos claros, contenidos y etapas bien definidas, una metodología adecuada, maestros, locales y textos apropiados.

Responsable: P. Ignacio Martínez.

Programa 4. Redes de comunicación

Contexto:

Hay un interés cada vez mayor de parte del pueblo de Dios por encontrarse con el Señor a través de la Palabra Escrita.

Necesidad de un contacto mayor con la Palabra de Dios en orden a lograr una fe más consciente y madura proyectada a la vida cotidiana en todas sus dimensiones.

Necesidad de unir fe y vida.

Atender preferentemente a los grupos humanos más necesitados: familia, jóvenes, indígenas, campesinos, obreros...

Hay varios niveles de tratar la Biblia: técnico (tiene sus maestros), profético (maestros-catequistas), masivo, con sus maestros. Es una manera informal de leer la Biblia, con cursos informales en donde se reduce al mínimo la entrega de la Biblia, preocupándose de ir a lo nuclear que le permita a la gente caminar. También el material será informal: desde una hoja a un folleto.

Objetivo:

Propiciar redes de comunicación entre los agentes de Pastoral Bíblica de base cuyas experiencias más significativas ayuden a responder, con mayor eficacia y unidad, a las necesidades y desafíos que la realidad presenta a la Palabra.

Acciones:

Reunir datos, informaciones, experiencias significativas, material popular y devolverlas a la base.

Propiciar una interrelación con circulares, encuentros y boletines hasta alcanzar unos criterios básicos comunes.

Ir incorporando maestros de colegios, parroquias, santuarios, círculos bíblicos, CEBs, movimientos apostólicos, religiosos(as)...

Proponer cursos de formación básica, de una semana o por correspondencia.

Preparar material adecuado, de formación bíblica, celebración de la Palabra, semanas bíblicas, pequeños encuentros.

El encuentro P. Rousel (línea espiritual) P. Sanabria (liberadora) P. Amatulli (apologética) P. Navarro (Keryamática) P. B. Bravo (popular) Butera y Vega.

Participar en encuentros nacionales organizados por otras comisiones con una aportación bíblica específica.

CIRCULOS BIBLICOS

Son pequeños grupos cristianos de 10 a 15 personas que se reúnen a estudiar y meditar la Palabra de Dios y a encamarla en sus familias, ambientes barrios, etc. Los círculos bíblicos lograrán su finalidad en la medida en que tengan un plan definido, objetivos claros, contenido y metodología adaptados a los participantes.

SEMANAS BIBLICAS

Se organizan para los cristianos de una parroquia y tienen una duración de 5 días. En ellas se dan pláticas abiertas a niños, jóvenes matrimonios, etc., con una atención especial a los grupos de agentes líderes, ya que ellos serán quienes continuarán familiarizando a la comunidad en las Sagradas Escrituras.

Los objetivos, contenido y metodología se elaboran con la ayuda del Párroco y de un consejo pastoral.

CURSOS POR CORRESPONDENCIA

Estos cursos quieren ser los compañeros de las personas que, desde su casa, desean profundizar la Palabra de Dios para madurar su fe, vivirla y compartirla con alegría.

Responsables: Benjamín Bravo, Reynaldo Luna, Miguel Angel Cardiel.

Programa 5. Cursos de formación

Contexto:

Falta de preparación bíblica y capacitación pastoral de nuestros agentes.

Necesidad de una continua y progresiva profundización a todos los niveles: Obispos, Sacerdotes (formación permanente), religiosos(as).

Objetivo:

Colaborar y promover cursos de formación de agentes de la pastoral para que la Palabra de Dios esté en la base del ser y quehacer de la Iglesia.

Acciones:

1. Teniendo en cuenta los niveles de los destinatarios:

- a) Nivel básico = cfr. programa 4.
- b) Nivel medio: líderes de grupos, agentes parroquiales, catequistas, coordinadores bíblicos parroquiales.

- Formarlos a la entrega del Kerigma.
- Cursos de iniciación bíblico-pastoral de una manera permanente y sistemática.
- Cursos por correspondencia de nivel medio.

c) Nivel Superior: Promotores bíblicos diocesanos, religiosos(as) sacerdotes, obispos.

- Curso anual de formación bíblico pastoral (departamento y UPM).
- Curso por correspondencia a nivel superior.

2. Que los coordinadores bíblicos diocesanos motiven:

- Invitando a un biblista para cursos al presbiterio y religiosos.
- Dando a conocer los cursos por correspondencia.
- Motivando a los agentes cualificados a los cursos.
- Organizando los círculos o semanas bíblicas con ocasión del mes (septiembre) de la biblia.
- Fomentando los cursos de verano.

Responsables: P. Mario Elizarraras A. (Tijuana) - P. José Inés Domínguez G. (Cd. Valles) - P. Baltasar Martínez (Tabasco) Hna. Rocío Caracheo.

Programa 6. Biblias y publicaciones

Contexto:

Las biblias (texto) están muy caras; a veces su costo es inaccesible para el pueblo. Es un texto que necesita una introducción y una profundización continua para descubrir su riqueza.

Objetivo:

Ofrecer biblias y material bíblico selecto para que el pueblo tenga fácil acceso al texto bíblico y una sana introducción a él.

Acciones:

1. Ofrecer *biblias* desde el secretariado.

- Para ayudar al pueblo que más necesita.
- Para obligar al mercado a bajar precios.
- Para financiar las iniciativas y pastoral bíblica del Departamento.

Abrir distribuidoras en los centros más estratégicos del País: México, Guadalajara, Veracruz, Monterrey, Guaymas, Zamora, Merida.

"Pacto" con las otras librerías que venden biblias. Reunir a los vendedores más importantes del País: Clavería, Casas, Orosco, Cd. Victoria, Oaxaca, Paulinas, Butera.

Reunión periódica (cada seis meses) con las distribuidoras del departamento para intercambiar experiencias y programar políticas comunes a seguir.

2. Ofrecer las *publicaciones* más significativas de pastoral bíblica para propiciar una continua puesta al día y favorecer "calidad" en la Pastoral Bíblica.

Dar a conocer el material existente y promover la creación, elaboración y difusión de material apropiado.

Propuesta de material:

20 títulos de los cuadernos bíblicos de VD
- Lecturas Bíblicas de Mester _ Para Leer el AT y NT.- Mapas bíblicos (Progreso). Cuadernos bíblicos de Cd. Guzmán - La Palabra nos congrega (Junco Paulinas) - Los profetas (Junco Indosoc) Deuteronomio y Hechos (Duarte)

Editar:

Criterios de lectura católica de la Biblia - La experiencia de Dios en y según la Biblia - Dic-

cionario Bíblico Popular - Actividad Liberadora (Camerun) - Concordancias Bíblicas (popular) - Audio y cassetts (Lumen - Hno Luna) - Material de trabajo del encuentro bíblico nac.

Responsables:

Secretaría del departamento.

Publicaciones: César Mora y Carlos Maciel.

Programa 7. Celebraciones bíblicas.

Objetivo:

Celebrar el encuentro bíblico católico nacional para propiciar la veneración a la sagrada escritura y crear conciencia del lugar y rol que ocupa la Palabra en la comunidad cristiana y en la sociedad.

Acciones:

Promover en cada diócesis la celebración del día de la Biblia.

Celebrar el encuentro bíblico católico nacional.

Editar y proponer lo mejor que hay referente a celebración de la Palabra.

ENCUENTRO BIBLICO CATOLICO NACIONAL

Contexto:

La importancia que en la historia del Movimiento Bíblico en México ha tenido la celebración de los ENCUENTROS BIBLICOS NACIONALES que se han venido celebrando desde 1962.

Los Encuentros Bíblicos son un instrumento de promoción bíblica a nivel popular del Movimiento Bíblico Católico. Es un trabajo de sensibilización y de búsqueda de caminos para una mayor y más eficaz presencia de la Palabra de Dios en la acción pastoral de la Iglesia en México.

Se basa en la convicción de que una pastoral más bíblica, más alimentada e inspirada en la Palabra de Dios, llevará a una fe y a una vida eclesial más evangélica.

Tema:

Los encuentros nacionales se hacen en torno a un tema seleccionado teniendo en cuenta una continuidad en la Pastoral Bíblica Evangelizadora y la situación del País.

Celebración:

La celebración del encuentro tiene tres momentos:

1. Se realiza en toda la República: parroquias, diócesis, región.
2. En la diócesis anfitriona, recibiendo a los participantes de toda la República.
3. De nuevo a la base para continuar realizando el Plan Nacional elaborado con las experiencias y aportaciones del segundo momento.

ENTRONIZACION DE LA BIBLIA (en las casas o en el Templo).

Es la colocación solemne del Libro Santo en un lugar de honor y accesible a la comunidad familiar o parroquial, para leerla, hacer oración, alimentar su fe, su esperanza y así ayude a vivir el amor de Dios en la familia, en la comunidad y en la sociedad. Para lograr todos sus frutos, la Entronización de la Biblia implica una preparación de iniciación bíblica.

CELEBRACIONES DE LA PALABRA

Las celebraciones de la Palabra animan, orientan, desarrollan a la comunidad y la ponen en marcha hacia una Iglesia renovada y comprometida. Los recursos para una celebración adecuada son en este momento numerosos.

MES DE LA BIBLIA Y DIA DE LA BIBLIA

En todo el mundo católico, el mes de septiembre es el mes dedicado especialmente a la Biblia. Este culmina con el día 30, día de S. Jerónimo y día de la Biblia.

**Programa 8. Relaciones CEM - CELAM
- FEBICAM**

Objetivo:

Colaborar con las demás comisiones de la CEM para lograr unidad de criterios y acción.

Participar en los encuentros latinoamericanos del CELAM y FEBICAM para enriquecernos y enriquecer, y juntos, crear caminos más adecuados de Pastoral Bíblica.

Acciones:

Participar en las reuniones de secretarios ejecutivos de la CEM.

Preparar y participar en el encuentro latinoamericano de Río 1989.

Preparar y participar en la Asamblea de FEBICAM - Bogotá 1990

Mantener un diálogo constante con CEM -CELAM - FEBICAM.

Responsables: Mons. Mario de Gasperin
-Luis Zanotto.

TODAVIA ESTAS PALABRAS

Pedro Casaldáliga
104 p.

LA CULTURA DE LA SOLIDARIDAD

Alberto Moncada
160 p.

**PARA COMPRENDER LAS
RELIGIONES EN
NUESTRO TIEMPO**

Albert Samuel

ATLAS BIBLICO OXFORD

May-Hunt
160 p.

**LA ORACION, UN DESAFIO
PERMANENTE**

André Sève
86 p.

PARA VIVIR LA ORACION CRISTIANA

Xabier Pikaza
224 p.

PARA CONOCER EL ISLAM

Jacques Jomier

CONFERENCIA EPISCOPAL MEXICANA

LA IGLESIA ANTE LOS NUEVOS GRUPOS RELIGIOSOS

La presencia de nuevos grupos religiosos (NGR) que proliferan y se desarrollan en nuestra patria, no es exclusivo de México, ni algo que tan sólo afecte a la Iglesia Católica. Es un fenómeno mundial. En él vemos un signo de los tiempos que hay que saber leer a la luz de la Palabra de Dios.

Con este fin nos hemos reunido los Obispos mexicanos y bajo el patrocinio de Santa María de Guadalupe, hemos considerado esta situación que vive hoy nuestra Iglesia y que-remos comunicar al Pueblo de Dios un breve resumen del contenido y fruto de nuestra reflexión.

I. Situación

Entre las causas externas de la proliferación de los NGR encontramos las siguientes:

1. El patrocinio de grupos e instituciones, tanto extranjeras como del país, movidas a veces por fines económicos, políticos o ideológicos; la legislación que nos gobierna, originada en el liberalismo y positivismo del siglo pasado, y la escuela laica para la educación de nuestra niñez y juventud.
2. Múltiples carencias de todo tipo que propician angustias e inseguridad en nuestro pueblo; ocasión que aprovechan los NGR ofreciendo satisfactores y ayudas.
3. Los medios de comunicación social con patrones de conducta, ajenos muchas veces a la cultura de nuestro pueblo en sus raíces católicas.

Existen también elementos causales desde el interior mismo de la Iglesia:

1. Una insuficiente instrucción religiosa de gran parte de nuestro pueblo, la cual conduce a la ignorancia de la fe; por lo que, una porción del Pueblo de Dios queda indefensa ante la acción proselitista de los NGR.
2. Al abandono en que se encuentran algunas comunidades, sobre todo en regiones rurales y suburbanas.
3. Un ecumenismo llevado a la práctica en forma equivocada o ingenua.
4. Un ansia de contacto con la Palabra de Dios que impulsa a muchos a satisfacerla en el fundamentalismo de los NGR.
5. La insuficiencia de agentes de pastoral. Un laicado que no ha sido suficientemente incorporado a la tarea evangelizadora. Deficiencias de los agentes de pastoral en su testimonio cristiano y en su trato con la gente.
6. La acción pastoral de la Iglesia en la atención personal de sus miembros, que aparece inadecuada, debido especialmente a la desproporción entre el número de agentes de pastoral y el crecimiento de la población. Debido también a algunos métodos pastorales que no logran una relación personal desmasificante.
7. La necesidad que tiene el pueblo de una auténtica experiencia de Dios y de una liturgia viva y participativa que a veces no se encuentra en el culto, tal como lo celebramos.

II. A la luz de la fe.

Los NGR por todo lo dicho, constituyen un reto para la Iglesia. Ante tal situación los

Obispos, como pastores del Pueblo de Dios, queremos recordar algunos puntos fundamentales de la identidad de la verdadera Iglesia de Cristo:

1. Cristo fundó una sola Iglesia (Mt. 16, 18). Iglesia que es un misterio impregnado de presencia divina y que tiene como centro el misterio pascual de la Muerte y Resurrección del Señor, anunciado, celebrado y compartido.

2. Iglesia a la vez invisible y visible, cimentada por Cristo en la roca de Pedro (Mt. 16, 18-20) y el fundamento de los Apóstoles (Ef. 2, 20) cuyos sucesores son el Papa y los Obispos.

3. Iglesia enviada para ser sacramento de salvación del hombre y de todo el hombre; salvación iniciada aquí y en tendencia y espera al más allá (Mc. 16, 15; Mt. 13, 24-43).

4. Es también sacramento de unidad, pues su tarea consiste en edificarse como familia de Dios, en comunión y participación (1 Tim. 3, 15) y tiene como fin dilatar el Reino de Dios, transformando el mundo en más justo y fraterno con preferencia: a los pobres.

5. Por la unción del Espíritu, el bautizado se incorpora a Cristo al participar en la misión de edificar y renovar la Iglesia y el mundo (1 Cor. 12, 13).

La Iglesia por lo mismo, como Cristo que para realzar su misión tomó nuestra naturaleza y la elevó, ella también, para ser fiel al mexicano de hoy, debe asumir al hombre completo para liberarlo y transformarlo en Hijo de Dios.

A este respecto, hacemos las siguientes consideraciones:

1. Somos un pueblo cuyo sustrato cultural es fundamentalmente católico, como aparece en nuestra religiosidad popular, con sus grandes valores y antivalores.

2. Siendo la cultura nacional como un río alimentado por muchas fuentes, nuestra identidad es muy compleja, y así aparecemos con grandes cualidades y defectos.

3. La Iglesia Católica ha jugado un papel determinante en nuestra historia. Debemos por tanto, insistir en la verdadera historia para contrarrestar la leyenda negra con la que se le combate desde posiciones pseudointelectuales, y da pie a los NGR para seguirla denigrando.

4. La Iglesia, a lo largo de la historia ha configurado al mexicano y aún tiene reservas para seguir configurándolo. De su interior fluye una doctrina social, que inspirada en el Evangelio, es capaz de potenciar las mejores reservas del mexicano y liberarlo de toda esclavitud contenida en la actual situación que vivimos.

III. Opciones Pastorales.

Según esto, los Obispos ante el desafío de los NGR, a la luz de la Palabra de Dios, para ser fieles a nuestra identidad Eclesial y a nuestro pueblo mexicano, buscamos responder a ese desafío por los siguientes caminos:

1. Para diseñar una respuesta, habrá que partir siempre de la realidad mexicana, asumiendo las angustias y esperanzas de nuestro pueblo, y promoviendo una auténtica piedad popular, que satisfaga su gran hambre de Dios y su ansia de espiritualidad.

2. Deberá insistir en los contenidos esenciales de nuestra fe católica, acentuando: la divinidad de Cristo, su presencia real en la Eucaristía, el Misterio de la Iglesia, destacando su apostolicidad; el Ministerio de María, el sentido cristiano del culto a las imágenes, el sentido auténtico de la Biblia dentro de la Iglesia, etc.

3. Así mismo, ha de promover la participación de todos en la tarea evangelizadora, con especial atención a los laicos, destacando la importancia de la familia y el papel de la mujer en esta tarea. Renovar la Parroquia como comunidad.

4. A partir de la vocación bautismal y de la participación en el sacerdocio común, hay que impulsar a los laicos para ejercer sus diver-

sos carismas, a fin de realizar con toda amplitud, la misión que les corresponde.

5. Para romper el anonimato masificante, cultivar pequeñas comunidades eclesiales, dentro de una pastoral integral, donde todos y cada uno experimenten cercanía y fraternidad, como verdadera familia que construye el Reino de Dios.

Para concluir, queremos invitar a todo el Pueblo de Dios (también a los que radican en Estados Unidos) a no dejarse desalentar frente al grave problema de las divisiones. Se trata de un problema que siempre ha acompañado a la Iglesia en su lento peregrinar hacia el Padre. "Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Pedro, yo soy de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo?" (1Cor. 1, 11-13), amonestaba el apóstol Pablo a los Corintios.

Es el misterio de la deficiencia humana y el pecado. Es el rostro humano de la Iglesia.

Por eso, invitamos a todos nuestros hermanos en la fé católica a seguir adelante con ánimo. Si en el pasado la Iglesia logró superar tantas dificultades, lo mismo sucederá ahora. Acordémonos de la promesa de Cristo: "Yo estoy con ustedes todos los días, hasta que termine este mundo" (Mt. 28, 20).

Exhortamos por lo tanto a todos los agentes de Pastoral para que oren por la unidad y organicen iniciativas oportunas que miren a fortalecer la fé de los católicos, aclarando sus

dudas, y a cuestionar a los hermanos separados, con respeto y amor.

Queremos enviar una palabra de aliento a los agentes de Pastoral que tanto se esfuerzan por promover la fé y tantos fieles católicos, que han resistido con toda fortaleza la agresión proselitista de los NGR.

Reconociendo esta respuesta generosa, los Obispos mexicanos hemos buscado también ante la situación que vivimos, la mejor manera para acompañarlos, comprometiéndonos a un mejor servicio en fidelidad a Dios y al mexicano.

Invitamos igualmente a los hermanos católicos que se han alejado de la plena comunión Eclesial, a que reflexionen y regresen a fin de vivir en la unidad anhelada por Cristo (Jn. 17, 21), y así proclamar un sola fé, incorporados en un sólo bautismo para reconocer a un sólo Dios y Padre, y juntos edificar el Reino de Dios en la verdad y la justicia, en el amor y la paz (Ef. 4.5-6). Si alguna actitud nuestra les hubiera herido y alejado, les pedimos perdón a fin de vivir en la unidad.

A Sta. María de Guadalupe que presidió el origen de nuestro pueblo y es la Estrella de la Evangelización encomendamos nuestros anhelos y futura tarea.

Conferencia del Episcopado Mexicano.
Toluca, Mex., a 16 de abril de 1988.

CAMPAÑA DE ORACION POR LA ASAMBLEA PLENARIA

Carta del Presidente de Febicam, Mons. Alberto Ablondi.

Queridos amigos en la Federación,

En preparación a la Asamblea de la Federación Bíblica Católica Mundial y también por encargo del Comité Ejecutivo que se ha reunido en mayo pasado en la Abadía de Maredsous en Bélgica, siento la necesidad de dirigirme a todos los miembros plenos y asociados de FEBICAM para pedirles la preciosa colaboración de la oración.

Esta proposición quiere presentarse como un diálogo breve y amistoso con los destinatarios de la carta, por lo cual, como si los escuchara, quisiera responder a dos preguntas que podrían hacerme.

1) ¿Por qué orar por la Asamblea? Respondería así:

a) Porque en la Asamblea los "participantes" no deben ser solamente los presentes en Bogotá. Efectivamente, deben sentirse directamente involucrados todos los que pertenecen a las organizaciones y comunidades miembros de FEBICAM.

Su participación por tanto se traducirá ante todo en oración invocando eficacia de la preparación, contribución fructuosa de todos en las tareas de la Asamblea, fecundidad en las propuestas que ésta presente.

Naturalmente, la oración facilitará en los Miembros también la profundización de los temas confiados a la Asamblea.

b) Porque todas las comunidades cristianas comprendidas en el radio de acción de los Miembros de FEBICAM deberían ser invitadas a la oración de agradecimiento con ocasión de los 25 años de la Constitución "DEI VERBUM". Es la Constitución Conciliar que de tantos modos ha acercado la Palabra de Dios al pueblo de Dios, siendo uno de ellos el ministerio de la Federación.

c) Porque en la Asamblea afrontaremos el tema de la Nueva Evangelización, importante no sólo para la Federación sino también para la Iglesia. La Asamblea deberá por tanto estar acompañada y apoyada por la escucha de tres voces importantes:

– La voz del Padre que nos confía su Hijo, "Palabra de Dios".

– La voz del Hijo que se encarna continuamente en las necesidades de un mundo que de tantas maneras reclama una Nueva Evangelización (Mateo 25).

– La voz del Espíritu Santo que continuamente inspira al Magisterio de la Iglesia y el sentido de fe de los fieles.

2) ¿Qué hacer?

Presento algunas sugerencias útiles para facilitar la elección según las exigencias de los distintos ambientes o para inspirar otras.

a) Informaciones sobre FEBICAM y sobre la Asamblea.

Los Miembros podrían tomar la iniciativa de dirigir una carta a las comunidades y aso-

Pasa al interior de la contracarátula.

Viene de la contracarátula.

ciaciones diocesanas, también eventualmente a los Consejos Pastorales Parroquiales, para informar sobre la existencia y vitalidad de FEBICAM y sobre los objetivos de la Asamblea.

b) Homilía y "oraciones de los fieles".

Los Miembros deberían solicitar a las Conferencias Episcopales perspectivas que sugieran una homilía inspirada en los temas de la Asamblea o de la Palabra de Dios, de la Biblia, de la pastoral bíblica, y que dispongan la inserción de una intención en la "oración de los fieles" de la dominica tercera (21 de Enero de 1990) del tiempo ordinario.

Las lecturas de esa dominica están particularmente a tono. En todo caso, la "oración de los fieles" se podría difundir también mediante las publicaciones diocesanas y parroquiales. En esa fecha los Miembros están invitados también a momentos de oración comunitaria y personal que hagan encontrarse así a toda la Federación en oración coral.

c) La celebración de una Liturgia de la Palabra inspirada en los dos temas de la Asamblea: La Nueva Evangelización y el 25° aniversario de "DEI VERBUM". Esa celebración podría coincidir o no con la tercera dominica del tiempo ordinario. Se acompaña un esquema.

d) Las comunidades contemplativas deberían ser invitadas a comprometerse en la oración de preparación a la Asamblea. Esa invitación se debe acompañar de una oportuna información sobre la Federación y sobre la Asamblea.

e) Domingo o Semana de la Biblia.

La preparación a la Asamblea debería ser precisamente una buena ocasión para iniciar esta experiencia en el nivel parroquial o diocesano, donde todavía no existe. Tenemos noticias de la difusión siempre mayor de esta iniciativa, sobre la cual la oficina de FEBICAM en Stuttgart o en las regiones y subregiones pueden dar informaciones oportunas.

f) Encuentros interconfesionales.

Ya que una de las finalidades de FEBICAM es la colaboración con las Sociedades Bíblicas, subrayada también por el Santo Padre, podría ser oportuno algún encuentro interconfesional para presentar la vida de la Federación y para unirse en la escucha de la Palabra de Dios o para ilustrar y profundizar juntos los temas de la Asamblea.

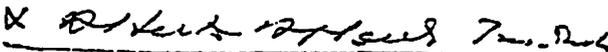
g) Días de oración durante la Asamblea Plenaria.

Los pasajes de la Sagrada Escritura sobre los cuales reflexionarán día tras día los Delegados a la Asamblea Plenaria se podrían proponer a todos los Miembros en apoyo de su oración por la dicha Asamblea. Se podría difundir un plegable con esos textos.

* * *

Así me parece haberme entretenido con Ustedes en un momento delicado e importante para la historia de la Federación.

Pido al Señor que nos haga a cada uno de nosotros conscientes de la gran responsabilidad que tenemos de ofrecer nuestra pequeña contribución. Nos lo sugiere la ley de la Palabra de Dios, que mediante pobres palabras humanas, transmite, comunica e infunde el inmenso amor de Dios que nos salva.



+ Alberto Ablondi -Obispo, Presidente-